

UNIVERSIDAD ICESI
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Psicológicos

**El trabajo sexual 2.0: experiencias laborales y emocionales de tres modelos
webcam en la ciudad de Cali**

Trabajo de grado para optar por al título de psicóloga

Estudiante
María Isabel Saavedra Morris

Tutor
Jose Eduardo Sánchez Reyes

Cali, Colombia
2020

Tabla de contenidos

<i>Introducción</i>	3
<i>Contexto y problemática: el trabajo sexual y modelaje webcam</i>	5
<i>Pregunta de investigación</i>	15
<i>Condiciones laborales de la industria webcam</i>	19
<i>Malestares laborales y trabajo emocional</i>	27
<i>Sexualidad e imagen de sí</i>	40
<i>Conclusiones</i>	52
<i>Referencias</i>	58
<i>Anexos</i>	63

Introducción

La virtualidad es un universo en constante expansión y, por lo tanto, aún desconocido. Día a día es más común encontrar un equivalente en la virtualidad para cada actividad que desarrollamos cotidianamente en lo que podría llamarse la vida real y material: desde un chat con amigos que simula una conversación casual, hasta una consulta o procedimiento médico realizado a distancia, pasando por una transferencia bancaria que suple la necesidad de acercarse a un banco. Así, lo virtual ha posibilitado establecer un vínculo entre lo tangible y lo intangible, entre lo público y lo privado, constituyéndose como un recurso invaluable en tiempos de incertidumbre generalizada donde el encuentro con el otro en la interacción física puede tornarse limitada, violenta o peligrosa. No es de extrañarse, en consecuencia, que la sexualidad en su concepción más amplia (como dimensión de la vida humana) no sólo no se ha quedado por fuera de este fenómeno social y psicológico, sino que ha sido pionera al abrirse camino y reinventarse ante este nuevo escenario de la vida social.

El presente trabajo pretende describir los entrelazamientos que se establecen entre el trabajo sexual y el trabajo emocional en el fenómeno de la industria del modelaje webcam para el caso particular de tres modelos webcam de Cali, Colombia. Para esto, se adoptan los preceptos metodológicos del paradigma cualitativo de tipo exploratorio, tomando como fuentes primarias las entrevistas semiestructuradas realizadas, la observación realizada en uno de los estudios, así como fuentes secundarias tales como artículos académicos y reportajes periodísticos.

Entre tanto, se asumirá una posición ética que aborde el fenómeno webcam dejando de lado la victimización, recurrente en aproximaciones feministas conservadoras y abolicionistas, de las modelos como sujetos desamparados por el sistema quienes se encuentran con el trabajo sexual como única forma de subsistencia. Se adopta, en cambio, un enfoque feminista que reivindica el lugar de la voluntad, la decisión y el deseo presentes en la experiencia cotidiana de las trabajadoras sexuales de la era virtual; sin que esto impida reconocer los principales obstáculos a los que se enfrentan en términos de precarización laboral y seguridad social (como tantos trabajadores de labor no sexualizada) derivados de la estigmatización y la falta de regulación estatal; así como los efectos emocionales de la exposición que este trabajo acarrea.

Con base en la exploración realizada en el marco de esta investigación y en el análisis del discurso de las personas entrevistadas, así como en la revisión académica del tema, es posible sugerir que el trabajo realizado desde la industria webcam deja ver los retos que enfrenta la academia para abordar el trabajo sexual y emocional desde una perspectiva que valide y reconozca las experiencias vitales a la vez que vislumbre los efectos del trabajo y las necesidades específicas que este presenta a las modelos.

Palabras clave: modelaje webcam, trabajo sexual, trabajo emocional, regulación de las emociones, sexualidad.

Contexto y problemática: el trabajo sexual y modelaje webcam

“No somos esclavas sexuales, somos trabajadoras precarizadas¹”

Cada vez es más común encontrar organizaciones, colectivas, sindicatos o grupos entusiastas de activistas que defienden el trabajo sexual en diferentes regiones del mundo y luchan activamente por el reconocimiento de esta labor como un trabajo digno de derechos, haciendo un llamado a la regulación de este sector por parte del Estado y de los privados implicados en el desarrollo de esta actividad productiva.

La RedTraSex o Red de Mujeres Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe es uno de los mayores referentes de organización a nivel regional en el sector del trabajo sexual. Esta organización nació en 1997 tras un encuentro autoagenciado por trabajadoras sexuales que se dieron cita en Costa Rica con el propósito inicial de compartir experiencias y reconocer las injusticias y necesidades insatisfechas comunes a todos los territorios en los que se ejerce el trabajo sexual en la región. Tal y como se expone en su página web², esta red está conformada por organizaciones de 14 países latinoamericanos: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y México.

A raíz de los encuentros propiciados por la RedTraSex, en 2008 se creó la Asociación de Mujeres Buscando Libertad ASOMUBULI de Colombia, con la que trabajadoras sexuales del país buscaban liderar procesos organizativos y crear la primera red de trabajadoras sexuales. Fue así como, a noviembre de 2015, en Bogotá, se

¹ Frase de Asociación de Mujeres Meretrices Argentinas. Es una organización sindical de trabajadoras sexuales de dicho país que busca activamente el reconocimiento de derechos humanos y laborales de las trabajadoras del sector sexual. Ver más información en: <https://www.ammar-cordoba.org/index.php/about/>

² Revisado en octubre de 2020: <https://www.redtralsex.org/-Sobre-Nosotros->

conformaría el primer sindicato de trabajadoras sexuales legalmente constituido en el país, Sintrasexco. Si bien, por lo menos inicialmente, este sindicato estaba conformado por trabajadoras sexuales que ejercen su profesión de manera presencial, en el espacio público urbano, su trabajo ha sido crucial al visibilizar las diversas caras del trabajo sexual para adelantar procesos legales que sientan precedentes para el reconocimiento de derechos en todas las esferas.

En el 2017, tras un debate liderado por la RedTraSex y la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires Argentina llamado “Trabajo sexual y feminismo”, representantes de la red expusieron un balance de su crecimiento interno en el que exponían:

Hemos dado un gran paso y una gran maduración con discusiones internas hacia dentro del movimiento, con compañeras de base, que comenzaron a acercarnos su preocupación, sobre todo por el estigma que hay sobre nuestra ocupación, por lo que nos encontramos en este proceso de elaborar un nuevo proyecto de Ley teniendo en cuenta todas estas miradas, que sea amplio, que incluya no sólo la modalidad de trabajo sexual en vía pública y departamentos privados, sino también otras modalidades: trabajadoras sexuales que trabajan por internet, a través de la webcam, en bares, en boliches, trabajadoras sexuales que son actrices en la industria de la pornografía (Cáceres, 2017)

Con esta intervención, la red de trabajadoras sexuales dejó expuesta su posición de apertura a todas las formas de trabajo sexual que tienen lugar por diferentes vías y en diferentes modalidades, haciendo un llamado a la importancia no sólo de que en el medio

se reconozca esta diversidad en pro de una mayor unidad dentro del sector, sino, sobre todo, para que se amplíe la noción de trabajo sexual y se avance hacia su regulación y el reconocimiento de derechos de manera específica y coherente con las necesidades que cada una de las modalidades del trabajo representan.

¿Qué impide que se reconozca el trabajo sexual como tal? Para abordar esta cuestión es necesario, en primer lugar, recordar a qué se hace referencia usualmente cuando se habla de trabajo. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), por trabajo se puede entender cualquier actividad que implique un esfuerzo físico o intelectual para generar riquezas, producir bienes y prestar servicios, en palabras puntuales, el trabajo “es el conjunto de actividades humanas remuneradas o no que producen bienes dentro de una economía para satisfacer las necesidades de una comunidad o proveen los medios de sustento necesarios para los individuos” (OIT, 2004). Por otra parte, la misma organización define el empleo como el “trabajo efectuado a cambio de pago (salario, sueldo, comisiones, propinas, pagos a destajo o pagos en especie) sin importar la relación de dependencia (si es empleo dependiente-asalariado, o independiente-autoempleo)” (2004).

Bajo una lectura juiciosa de estas definiciones oficiales, sería lógico que los servicios que una trabajadora sexual brinda a un cliente a cambio de dinero fuesen razón suficiente para que esto se considerara una relación laboral y, por ende, su actividad como un trabajo. Se encuentran, en este sentido, definiciones clásicas y concretas como las de Romero y Quintanilla, quienes afirman que el trabajo sexual es “una actividad por medio de la cual una mujer tiene relaciones sexuales comerciales con el hombre que las solicita. Es una transacción comercial en la que la oferta está representada por la mujer y la demanda lo está por el cliente que paga por la relación sexual” (1997: 19). Sin embargo,

basta con dar una mirada breve al escenario actual del trabajo sexual para notar que no sólo las mujeres (cis) son quienes ofertan servicios de este tipo, así como tampoco es tan sencillo delimitar de qué estamos hablando cuando hacemos referencia a relaciones sexuales comerciales, sobretodo en contextos donde la virtualidad entra en juego.

Por su parte, el movimiento de defensa de los derechos de las personas trabajadoras del sexo define como trabajo sexual “el intercambio consensuado de sexo por dinero, por parte de personas mayores de edad. Cualquier otro intercambio (no consensuado o con personas menores de edad) es considerado una forma de violencia sexual, esclavitud, explotación o abuso, que debe ser perseguida y sancionada penalmente” (Castillo, López, 2014: 48). En este sentido, según las autoras, el reconocimiento del trabajo sexual como tal se fundamenta en valores como la autodeterminación y la libertad de empresa, ya que cuando estos se vulneran no se trata de una relación laboral sino de una forma de explotación.

En este sentido, lo que reclaman las trabajadoras sexuales pertenecientes a la red (y las que no), no es más que lo que la misma OIT ha denominado como trabajo decente. Con este término, la organización se refiere a lo que debería ser, en el mundo actual y globalizado, el trabajo y empleo dignos:

Trabajo que dignifica y permite el desarrollo de las propias capacidades no es cualquier trabajo; no es decente el trabajo que se realiza sin respeto a los principios y derechos laborales fundamentales, ni el que no permite un ingreso justo y proporcional al esfuerzo realizado, sin discriminación de género o de cualquier otro tipo, ni el que se lleva a cabo sin protección social, ni aquel que excluye el diálogo social y el tripartismo (OIT, 2004).

Es importante resaltar, entonces, que la decencia o dignidad de un trabajo depende enteramente de las condiciones en las que este se desarrolle y no del juicio moral que se haga sobre el bien o servicio que se esté intercambiando en el mercado. En otras palabras, siempre que el trabajo sexual se desarrolle bajo condiciones que garanticen el bienestar o, cuando menos, la protección de los derechos de los implicados, estaremos hablando de un trabajo decente y digno.

Esta distinción es crucial. Quienes se oponen al reconocimiento del trabajo sexual no son solamente personas o instituciones que por valores morales o/y religiosos condenan esta actividad. El debate sobre el trabajo sexual ha ocupado un lugar tan central como polémico en la producción de conocimiento de las ciencias sociales, los movimientos feministas, sindicales y demás luchas reivindicatorias de los derechos de las mujeres. En este debate se pueden identificar dos posturas clásicas: la del feminismo radical, usualmente abolicionista, que plantea el trabajo sexual como la forma primaria de la dominación masculina sobre lo femenino y la aborda conceptualmente como una forma de violencia estructural; frente a la postura del feminismo liberal, que aborda el trabajo sexual como un contrato entre partes iguales (por lo menos dentro del marco de la transacción en la que ambas partes reciben algo) y que pretenden visibilizar la estigmatización y criminalización que se erige en torno a la sexualidad de la mujer como fuerza laboral (Morcillo, 2014).

Si bien en el presente trabajo no se desarrollará a profundidad este debate, sí es importante tenerlo en cuenta pues esboza la dicotomía en la que se suele presentar el trabajo sexual, que no dista mucho de las demás dualidades en las que se enmarca a las

mujeres: víctimas o victimarias, santas o *putas*, buena mujer o mala mujer. En palabras de Morcillo (2014),

En las últimas décadas las campañas anti-trata han incrementado la circulación de los discursos sobre prostitución que usan la figura de la esclavitud sexual para construir una imagen homogénea de las mujeres como víctimas sin capacidad de agencia. Sin embargo, esta imagen rara vez se construye a partir de estudios empíricos que permitan conocer las diversas experiencias de las mujeres en los contextos locales. Tanto las posiciones del feminismo radical, que igualan prostitución y violación, como el imaginario de las campañas antitrata producen una homogeneización y aplanamiento de las experiencias de las mujeres que hacen sexo comercial, concebidas únicamente entorno a la violencia sexual (2014: 43).

Es importante, en cambio, tal como se intenta hacer en este trabajo, que sea posible entrever los matices presentes en este debate, las voces de las personas que ejercen estas actividades voluntariamente como una forma de vida válida, real y compleja.

Los matices son importantes, entre otras cosas, porque permiten hacer distinciones cada vez más claras entre las variadas condiciones y escenarios en los que se da el trabajo sexual y, en esa medida, vislumbran los aspectos que se deben intervenir y regular para mejorar el trabajo y cuáles se deben prohibir o atacar en pro de los derechos humanos. Como afirma Orellano, representante de RedTraSex, “al mezclar, sin distinción, el delito de trata con fines de explotación sexual y el trabajo sexual autónomo, las políticas llevadas a cabo por los distintos niveles del Estado sólo han generado marginación y

vulneración de derechos de este sujeto político que hoy exige ser reconocido como tal” (Cáceres, 2017).

Lugar del modelaje webcam dentro de la industria del trabajo sexual

Siendo el modelaje webcam un fenómeno en constante crecimiento y apogeo en Colombia, es posible encontrar un número considerable de reportajes y notas periodísticas, así como algunas investigaciones al respecto, realizadas principalmente en Bogotá, Medellín y Cali, ciudades reconocidas internacionalmente en la industria webcam por contar con más estudios y modelos en el país. En línea con la dicotomía ya mencionada en la que suele enmarcarse el abordaje del trabajo sexual, los estudios que se encuentran sobre el modelaje webcam se pueden clasificar en dos grupos: las dirigidas a mostrar como víctimas de una estructura patriarcal de explotación a las modelos y las dirigidas a analizar las actividades laborales desde marcos legales y económicos. En ambos casos, la aproximación a las experiencias vitales e íntimas de las modelos suele ser poca.

En el primero de los grupos, se destaca una investigación y proyecto de arte danzario llamado Endorfinas, enfocado en la creación de una pieza coreográfica, representando al cuerpo transgredido de mujeres (y sólo tiene en cuenta mujeres cis) que trabajan en un estudio webcam, las condiciones que deben asumir para recibir un beneficio económico y cómo estas situaciones son llevadas a la escena a través de la danza – teatro, analizando la realidad de este trabajo desde el análisis de situaciones relacionadas con la dignidad, la perversión humana, el degradamiento del cuerpo y la pérdida de la intimidad, pero también la oportunidad de un crecimiento económico que posibilita

mejorar la condición humana de la mujer (Marín, G. 2019: 3). Planteando la industria como un ambiente completamente hostil para las modelos, que las obliga a perder la dignidad con el fin de alcanzar ganar dinero, deshumanizándolas y reduciéndolas a un objeto, este proyecto dibuja a la modelo como prisionera de un “cuerpo que se expone a situaciones de vulneración física y mental para complacer sexualmente a hombres y mujeres que frecuentan páginas de contenido sexual, dicha práctica se vende al público con la premisa de ser entretenimiento para adultos, siendo esta el resultado de las nuevas tecnologías que suplen necesidades de muchas personas que buscan compañía virtual” (ibíd.).

Del otro lado, una investigación de Fajardo, C. & Mesa, C. (2018), se centra en la preocupación por la precariedad de las condiciones de seguridad y salud de las mujeres que se encuentran laborando en esta industria, resaltando que aquellas son ignoradas en la mayoría de los casos, haciendo que “las fuerzas que se mueven y emergen de este negocio virtual resulten contrarias y desproporcionadas en relación con los seres humanos involucrados, ya que cada vez hay más de aquellos inmersos laboralmente” (Fajardo, C & Mesa, C, 2018: 1). Desde esta perspectiva, más centrada en las necesidades de los sujetos estudiados, se afirma con preocupación que Colombia ocupa el segundo lugar en número de modelos activas, cifra que sorprende si se contrasta con las medidas que el Estado nacional ha tomado frente a esta naciente economía, mencionando que no se tiene un registro oficial de los estudios webcam del país, por lo que es desconocido si todos estos se encuentran como empresas formalmente constituidas. Con base en esto, el estudio concluye que las modelos están expuestas a una serie de riesgos psicosociales, biológicos, físicos y químicos, haciendo un llamado ante la necesidad de regular esta actividad, teniendo en cuenta que es una industria que se encuentra en crecimiento.

Siguiendo con esta línea, la investigación de Hernández (2018), explora someramente la dinámica de las páginas web como tal y algunos términos que se utilizan, así como también las perspectivas que tienen un grupo de personas ajenas a la industria sobre esta. Problematiza, al igual que las anteriores investigaciones, las condiciones a las que están expuestas las trabajadoras webcam y analiza qué papel debería tomar el Estado; por lo que se dedica a desglosar el marco jurídico y normativo que cubre la labor del modelaje webcam. En esta investigación se ubica el modelaje webcam en una “zona gris” argumentando que, a la fecha, no es considerada como una actividad ilegal y se ejecuta bajo diversos derechos fundamentales y económicos del libre mercado. Aboga entonces por un reconocimiento de la labor como un trabajo formal, en donde se garantice un control y unas condiciones óptimas para su realización: “La falta de información sobre esto se traduce en la invisibilización de amplios sectores de esta población cuyos derechos son violados sistemáticamente y los cuales no tienen una herramienta para denunciar y defenderse de estos abusos” (Hernández., 2018:26).

A pesar de que ambas aproximaciones puedan parecer contrarias en tanto la noción de sujeto pasa de víctima a trabajadora, en el fondo, ambas dejan a las modelos como sujetos a la espera de ser protegidos, desconociendo tanto las motivaciones personales en juego en su labor como las estrategias de autocuidado y resistencia que se desarrollan en el ejercicio de esta. La imagen de trabajadora explotada, no dista mucho de la de mujer-víctima, pues en ambos casos se trata de una mujer cuya voluntad no tiene lugar y, en esta medida, cuyo deseo es desconocido (por otros y por ella misma). Otro punto interesante de estas investigaciones, sobretudo en el campo de la prensa y el periodismo, es que plantean de forma muy somera la manera en la que se estructura la

industria y los mismos estudios, dejando la impresión que se trata de un trabajo desorganizado y poco profesional, donde las ganancias son fijas y, paradójicamente, casi que fortuitas, ignorando el esfuerzo y preparación de cada uno de los perfiles y espectáculos de cada modelo. Es decir, pareciera que no reconocen la labor como un trabajo formal, sino como una actividad en donde se pueden encontrar ganancias a costa de la pérdida de la dignidad.

Al respecto, variados artículos de medios escritos del país se aproximan al modelaje webcam de manera amarillista, como si se tratara de un asunto de entretenimiento banal y no de trabajo. En un reportaje realizado por la Revista Portafolio, se estima que Medellín tiene la mayor participación con un 30%, Cali con un 25%, Bogotá un 15%, Eje Cafetero un 10% y la Costa un 10%. A esto agrega que en el país, de las 25.000 modelos que hay, el 90% son mujeres, el 5% parejas, el 3% hombres y un 2% transexuales” (Portafolio, 2017). La fuente a la que recurre la revista para la indagación de estos datos sobre el modelaje webcam en Colombia es Juan Bustos, un hombre que, dedicado a asesorar y "capacitar" modelos webcam, ha ganado renombre en la industria del entretenimiento para adultos a nivel nacional³.

El reportaje continúa exponiendo el fenómeno en números llamativos “En Colombia, según cifras aproximadas hay 25.000 mujeres que ejercen este oficio, y con una buena preparación, podrían ganar entre 6 a 8 millones al mes, lo máximo que se ha llegado a ganar una modelo en esta profesión es 40 millones mensuales” y añade lo siguiente “Comparando, una persona con las mismas características básicas como tener una profesión, hablar un segundo idioma y trabajar al mismo tiempo, en promedio gana entre \$1.000.000 y \$1.500.000 al mes, lo que viene siendo entre \$30.000 y \$50.000

³ Ver: <https://juanbustos.com/inicio/>

diarios. Una webcam, por el contrario, gana de \$200.000 a \$300.000 diarios” (Portafolio, 2017). Este tipo de abordajes alimentan el otro polo de la dicotomía, a saber, el de la mala mujer, pues sugiere entre líneas que es una forma de conseguir dinero fácil, con todo el peso simbólico que esta idea trae consigo, anotando lo injusto de la ganancia para alguien que no lo merece. Estas investigaciones finalmente logran criminalizar la industria y mostrar a las modelos como víctimas o victimarias, perpetuando la imagen despreciable de las personas que trabajan con su cuerpo a través de lo sexual.

En una línea similar, pero un tanto más objetiva, Semana expone que es posible que cerca de 30.000 mujeres colombianas laboran en esa figura hoy en día, lo que con un promedio de pago de 1.500.000 por chica implicaría que en total se mueven cerca de 45.000 millones de pesos mensuales en la incipiente industria (Semana, 2017).

Pregunta de investigación

¿Qué representaciones sobre su trabajo construyen un grupo de trabajadoras de un estudio webcam en la ciudad de Cali?

Objetivo general

Describir las representaciones que construyen sobre su trabajo un grupo de trabajadoras/es de un estudio webcam en la ciudad de Cali

Objetivos específicos

1. Describir las características y condiciones laborales en las que se desarrolla el trabajo de tres modelos webcam de la ciudad de Cali.

2. Reconocer las implicaciones del trabajo sexual vía webcam en la vida emocional de tres modelos webcam de la ciudad de Cali.
3. Identificar las motivaciones y estrategias de afrontamiento frente a su trabajo adelantadas por tres modelos webcam de la ciudad de Cali.

Consideraciones metodológicas

Con el propósito de asumir una posición investigativa que permita un abordaje respetuoso de la complejidad y particularidad de la experiencia de cada sujeto, este proyecto se sitúa en el campo de la investigación cualitativa exploratoria de tipo hermenéutico.

Packer (2013), la investigación cualitativa está motivada no por un interés puramente técnico, dirigido a impulsar la comprensión para ejercer un dominio sobre la realidad, ni tampoco por uno práctico, que pretende entender a los sujetos en tanto objetos. En esta investigación se reconocerá que *“el estudio de seres humanos como objetos - aunque complejos y sofisticados- no es lo mismo que estudiar a los humanos como seres que viven en ámbitos culturales e históricos específicos y que hacen de sí tipos particulares de sujetos”* (2013, p. 5).

En este sentido, es importante reconocer que no se pretenderá asumir una posición de neutralidad u objetividad ante las realidades conocidas por medio de las personas entrevistadas para los fines de este proyecto. Es por esto que, siguiendo a Packer, este proyecto responde a un interés emancipador (Packer, 2013, p. 6)., ya que evitando asumir esa postura neutral, se posiciona por fuera de la actitud de dominación que sitúa a los sujetos como objetos de estudio, desentendidos de una realidad de la que yo, como investigadora, también hago parte.

La elección de las personas entrevistadas para este proyecto responde a un vínculo previo que construí desde hace un par de años, cuando trabajando como monitora en un estudio webcam de la ciudad pude aproximarme a la realidad de las modelos, trabajar junto a ellas y discutir los interrogantes que mi naciente interés académico por el trabajo sexual vía webcam me suscitaba. Así, las entrevistas semiestructuradas realizadas (cuya transcripción se anexa al final del documento) no son el inicio ni la totalidad de mi exploración frente al tema, pero sí la materialización de las inquietudes llevadas al campo de la investigación académica formal.

El vínculo previo establecido con las modelos facilitó el diálogo abierto, fluido e íntimo durante las entrevistas, pues una de las principales barreras que se enfrentan en la investigación de temas susceptibles como el trabajo sexual, suele ser la distancia interpuesta entre entrevistador y entrevistado y el tabú y la moral con el que se aborda el tema, que termina por exotizar a las trabajadoras y encasillar sus experiencias en perfiles preestablecidos, como se verá más adelante. Al haber trabajado con ellas como monitora, asumí eventualmente, en su momento, una posición de cuidado y complicidad con ellas, por lo que más que una entrevista, el producto de la exploración puede verse como una conversación en la que se permiten confidencias, quejas, preguntas personales y, sobre todo, en la que se validan experiencias y referentes compartidos.

Teniendo en cuenta el grado de intimidad de la información suministrada consentidamente por las participantes de este ejercicio exploratorio, no serán revelados sus nombres ni otras características personales que puedan amenazar su seguridad e intimidad.

Ahora bien, los criterios para elegir a las participantes no se limitan únicamente a mi experiencia laboral previa con ellas. Su elección responde también a que a pesar de

dedicarse a la misma actividad laboral, las tres mujeres tienen experiencias y percepciones diversas frente a su trabajo y lo que este implica, se verá que hay impresiones tanto positivas como negativas de este, así como distintas motivaciones para iniciarse en él, contextos económicos y culturales diversos, y, sobre todo, distintos recursos subjetivos e historias de vida en juego.

Las entrevistas se realizaron en contexto de la pandemia, por lo que se desarrollaron en videollamadas, que permitieron, además de conservar las medidas de bioseguridad, dar una atmósfera de familiaridad e intimidad a la conversación, pues las entrevistadas estaban en sus habitaciones o residencias, lugares donde también desarrollan sus actividades laborales (quienes se encuentran trabajando en modalidad satélite, es decir, de manera independiente sin un estudio).

Una de las entrevistadas, a quien llamaré Camila, es una mujer de 27 años, vive en la ciudad de Cali y tiene estudios universitarios en psicología. Se inició en la industria webcam primero como monitora en dos estudios y luego como modelo independiente laborando desde su casa. La segunda, a quien llamaré Ana, es una mujer caleña de 31 años, técnica en sistemas, se inició en el mundo de modelaje también en un estudio inicialmente en busca de independencia económica. La tercera mujer, a quien llamaré Paula, es caleña de 26 años, estudió diseño de modas, lleva trabajando tres años como modelo, inicialmente en un estudio y ahora bajo la modalidad de satélite.

Condiciones laborales de la industria webcam

A pesar de lo rentable que es esta industria, al visitar uno de los estudios webcam y conversar con las modelos, es fácil notar que es un lugar en donde no se ven condiciones óptimas para las trabajadoras en términos de infraestructura, contratación; ni tampoco cuentan con un reglamento de salud y seguridad en el trabajo. Sin importar si se encuentran trabajando como independientes o desde un estudio, las modelos se encuentran desprovistas de las prestaciones sociales, por lo que en esta investigación se muestra lo contrario que en los reportajes periodísticos: al no contar con un salario base, las ganancias son muy fluctuantes y en realidad son muy pocas las que logran ganar millones quincenales e incluso existen muchas quienes a duras penas alcanzan el mínimo.

Entrevistadora: ¿y la modelo? ¿La modelo es parte del estudio?

Camila: La modelo no es parte del estudio, en términos legales la modelo no es parte del estudio.

E: O sea ¿le pagan a todos los trabajadores un contrato de prestación de servicios y a la modelo no?

CAMILA: No, un contrato a término fijo o indefinido, pero a las modelos no. Las modelos pueden ser un contrato por prestación de servicios u otro. Porque la cuestión es que los estudios le prestan el servicio a las modelos de las instalaciones, los equipos y el internet, entonces es como si los estudios le alquilaran la habitación a las modelos.

E: Ah ok, es un servicio para las modelos

CAMILA: Exacto, en términos legales, por así decirlo, es un servicio para las modelos.

E: ¿Ellas pagan por estar ahí?

CAMILA: Claro, un porcentaje de sus ganancias se queda en el estudio, el estudio se puede quedar con un 40%- 50% de sus ganancias, que a mí me parece exageradísimo, que un estudio se quede con el 50% de sus ganancias, o sea, si yo la chupé por diez mil ¿te vas a quedar con cinco mil? o sea ¡yo la chupé!

(Fragmento de entrevista, CAMILA, 2020)

En este fragmento, una de las modelos entrevistadas explica la relación que establecen usualmente los estudios y las modelos en la mayoría de los casos, por lo menos en la ciudad de Cali. Los estudios se constituyen en casas con varias habitaciones, con los equipos necesarios para la transmisión (cámaras, equipos, internet de alta velocidad, luces, etc.) en donde se encuentran los monitores (mujeres u hombres homosexuales) capacitados para ayudar a las modelos a atraer personas a su sala⁴, conversar con los clientes, traducir los mensajes (usualmente en inglés) y, en términos generales, manejar las páginas y plataformas en las que se transmite la *presentación* o show de la modelo.

Tal y como lo explica la entrevistada, los estudios de webcam se presentan como una empresa que brinda un servicio para las modelos, estableciendo así una relación laboral particular con quienes son, en últimas, el centro indispensable de su actividad productiva. En otras palabras, se podría entender que el show de cada modelo es el bien que se vende y, en esta medida, quien lo posee es la modelo misma, por lo que el estudio no contrata directamente a esta sino que le brinda su servicio como intermediario que posibilita que su show pueda llegar al cliente.

⁴ un espacio virtual en el que se proyecta la imagen de la modelo y se interactúa con los clientes por medio de chat.

E: y ¿te pagaban seguridad social, la eps y demás?

PAULA: Eso no lo paga, ellos no pagan eso, uno decide pagarlo y ellos te sacan de tu dinero, pero que te paguen seguridad y eso, no.

(Fragmento de entrevista, Paula, 2020)

No es de extrañarse, aunque sí podría ser motivo de indignación, que bajo este principio los estudios no se vean en la obligación de afiliarse directamente a los modelos de ARL, pensiones y salud bajo la figura de empleador. Al parecer, algunos estudios han resuelto “brindar la posibilidad” a los modelos de pagar su seguridad social descontando esto de su sueldo y haciendo los aportes bajo la figura de trabajadoras independientes o prestación de servicios, en el mejor de los casos.

A pesar de la laxitud en lo que respecta a la contratación, que podría asociarse con las formas del trabajo más contemporáneas donde impera la subcontratación, la flexibilización y tercerización, características principales de las formas de trabajo contemporáneas del capitalismo (Sennett, 1998; Ynoub, 2003), algunos estudios establecen horarios de trabajo por turnos ininterrumpidos de ocho horas o más, proponen metas de producción, hacen seguimiento y evaluación a los modelos (tomando fotografías al azar durante su transmisión para examinar cómo lucen o qué hacían), e incluso ponen multas por faltas en códigos de conducta y reglamentos.

Una de las principales inconformidades de los modelos entrevistados es el uso del tiempo y la distribución de los horarios en los estudios webcam de Cali. Para ellas, un horario de ocho horas seguidas -que se asume como la medida estándar por ser propia de los contextos organizacionales en labores administrativas, de oficina y de producción

industrial-, son demasiado extenuantes teniendo en cuenta que se está realizando un show de carácter sexual, en el que la modelo debe estar performando constantemente.

El tiempo de exposición ante la cámara es un elemento que aparece constantemente en el discurso de las entrevistadas. Además de el performance y lo que este acarrea en términos subjetivos, el tiempo es la unidad principal de medida y de cambio que rige el trabajo sexual en contextos de virtualidad. Emanuele Ynoub, retomando a Richard Sennett y Frederick Taylor, en su revisión de *La corrosión del carácter*, expone que esta es una herencia del trabajo fordista clásico. Al respecto, dice que en la producción fordista, se comenzó a calcular el trabajo por secciones de tiempo destinadas a tareas específicas (2003: 3). Con esta unidad de medida, la organización se asegura de poder evaluar constantemente la productividad del trabajador, asegurándose de que no quede espacio para el tiempo improductivo.

Esta fue una de las razones por las que Camila, quien conocía la forma en la que el estudio en donde trabajaba como monitora medía la productividad de las modelos, decidió desempeñarse como satélite (o modelo independiente) una vez se inició como tal.

Hay unos turnos que normalmente son de seis de la mañana a dos de la tarde, de dos de la tarde a diez de la noche y de diez de la noche a seis de la mañana y entonces ahí uno tiene que estar mínimo seis horas conectada (...) entonces ellas tienen que estar seis horas encerradas en un cuarto, mirándose a la cámara tratando de ser sexy, preguntándose ¿por qué no entra nadie? O sea, cuando uno está haciendo dinero, el tiempo se pasa volando, pero cuando no está haciendo dinero, es super demorado y pasar las horas de conexión puede ser, o sea, puede ser una tortura (CAMILA, 2020).

Paula, quien sí trabajó en un estudio, también comparte esta percepción negativa de los horarios ahí impuestos. Además, agrega:

Sí era cumplir un horario como tal, pero pues cuando a ti no te iba bien, si tú querías recuperar esas horas perdidas prácticamente que no te entró dinero y si había la posibilidad en el estudio de que hicieras más horas, lo hacías, entonces eso se sumaba, imagínate, podría llegar en la mañana y luego llegar en la noche hasta el otro día, eso es muchas horas. (ANA, 2020).

Resulta muy interesante, en el discurso de la modelo, que el tiempo en el que no se produce dinero sea considerado tiempo perdido, a pesar de que en este ella estuviera desempeñando su labor, es decir, el tiempo trabajado ya no equivale necesariamente a tiempo productivo. Este rompimiento entre el tiempo trabajado y la ganancia obtenida se hace evidente para las modelos ya que constantemente, en sus pantallas, están viendo, junto a su imagen, el dinero que reciben de parte de sus clientes.

Como si esto no fuera elemento suficiente para ejercer presión sobre las trabajadoras, los estudios se valen de otras estrategias para asegurarse de que se cumplan los horarios y demás reglas: “las condiciones son como que pues que haya como una puntualidad, porque sino hay multas ¿no? Si las modelos empiezan a tener faltas, como que no vayan, tienen multa, cuando tienen el periodo pueden faltar dos días del periodo, si faltan más les ponen multa” (Camila, 2020). Por su parte, Paula también comenta que en uno de los estudios donde trabajó ponían multas por aseo personal, del espacio y los utensilios.

En línea con lo anterior, en los estudios webcam es común encontrar estos mecanismos de coerción de los cuerpos, que ejercen un control minucioso sobre lo íntimo, la higiene, la sensualidad, la presentación física, la postura y demás aspectos que en el contexto laboral pasan a ser del dominio público, ya que tienen un efecto directo en el desempeño evaluado y en las ganancias obtenidas.

Puede resultar contradictorio, en cierta medida, que una forma de trabajo tan aparentemente novedosa, pues involucra la virtualidad y pone en escena una estructura organizacional no jerárquica en principio; dé pie simultáneamente a mecanismos de vigilancia sobre los cuerpos dignas de las formas de producción más clásicas del inicio del capitalismo.

En “La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo” (1998), Sennett puntualiza los tres aspectos principales que caracterizan el modelo de producción capitalista de la flexibilidad laboral. Citado por Ynoub (2003), el planteamiento de Sennett sobre la flexibilidad se constituye a partir de la *reinversión discontinua de las instituciones*, la *especialización flexible de la producción* y la *concentración sin centralización del poder*. Para los fines de esta investigación, se retomará la última instancia, con la que el autor se refiere a que el control se internaliza por parte del trabajador, pues las exigencias que le hace el mercado (ya no necesariamente la organización, la empresa o la figura del jefe) cambian constantemente, son volátiles, pero al mismo tiempo se torna más sutil, difícil de identificar como control a los ojos del trabajador.

Ahora bien, aunque se describió el ambiente de los estudios referenciados por las entrevistadas como uno controlador de manera directa, es precisamente esto lo que

impulsó e impulsa a muchos modelos a tomar las riendas de sus carreras e independizarse, debutar como “satélites” y prescindir de los estudios con sus monitores, sus horarios y sus reglas. Es común a las modelos entrevistadas que una de las principales motivaciones para iniciarse en este trabajo de manera independiente fue la posibilidad de generar ganancias altas con el beneficio de la flexibilidad laboral, traducida a la ausencia de marcos rígidos, la subordinación ante jefes, horarios establecidos y, sobre todo, el alto margen de ganancia que debían ceder al estudio.

Creo que mi primera transmisión fue en febrero de este año, 9 meses, pero no es que haya sido como tan constante realmente, o sea, yo no me conecto todos los días ni tengo un horario así pues o sea, soy super desordenada, pero a pesar de eso uno se da cuenta que haciendo bien las cosas, se pueden tener buenas ganancias sin esforzarse tanto, digamos, de tanto tiempo y así, porque puede pasar que en media hora te hagas cien dólares fácil o puede pasar que en seis horas no te hagas ni medio centavo.

(Camila, 2020)

Las entrevistadas coinciden al celebrar su salida de los estudios como un paso dirigido a la independencia económica y laboral. A pesar de esto, también es repetitivo escuchar que al desarrollar la labor en solitario es difícil mantener los ritmos, la disciplina y la motivación para desempeñar la labor de manera sistemática y organizada, debilitamiento de los marcos del trabajo que deriva usualmente en incertidumbre. Al respecto, Ynoub afirma que “el trabajo a corto plazo, y la adaptabilidad de los trabajadores a los cambios hace que el riesgo constante infunda temor. Si no se adapta a las condiciones laborales, si

pierde el trabajo o si no puede articular su vida privada con el trabajo, la persona se embebe de culpa y de frustración” (Ynoub, 2003: sp.).

Este último aspecto es de especial relevancia para el caso particular del trabajo sexual. La dificultad de articular la vida privada con el trabajo y los límites entre lo íntimo y lo público, lo personal y lo laboral, merecen especial atención.

Yo no me siento así orgullosa de lo que trabajo, porque por lo menos uno sale y "ay, yo soy abogada" o "yo soy tal" y yo lo que digo es yo soy diseñadora de modas y me preguntan en donde trabajo en el momento y que no, no estoy trabajando, pero pues no sé ya qué decir, o sea, no me siento orgullosa de trabajar en este medio y como que me afecta (Fragmento de entrevista,

(Paula, 2020)

A la culpa que un trabajador regular puede sentir al enfrentarse a las exigencias de éxito, autodeterminación y disciplina, las trabajadoras sexuales le suman la carga moral que conlleva desempeñarse en un campo que siempre ha sido desdeñado, criminalizado y estigmatizado. Esta doble culpa, generada por no rendir como se esperaría y por estar en el gremio del trabajo sexual, desencadena ciertos malestares emocionales y, a su vez, ciertas estrategias de afrontamiento que se examinarán a detalle.

El peso de no rendir en el trabajo, de desperdiciar el tiempo, está relacionado con la idea de no lograr seducir a los clientes durante las transmisiones y esto, a su vez, suele remitir a cuestionamientos que se asientan en el yo; los modelos se cuestionan, en sus peores días, qué está mal con su imagen, en qué falla su performance, si son o no deseables para otros, lo que tiene consecuencias directas con su autoestima y autoimagen. Valorar

su imagen en función de las ganancias obtenidas acarrea un costo emocional alto que se traduce en diversos malestares.

Malestares laborales y trabajo emocional

Desde la psicología, el lugar que ocupa el trabajo en la vida de las personas en las sociedades modernas y contemporáneas está ligado con el bienestar, la salud mental y el desarrollo de sí mismo. Por ejemplo, desde la aproximación psicoanalítica, Ives Hendrick (1950) señala que el trabajo está asociado a la *necesidad innata de desarrollo corporal e intelectual*, siendo una actividad elemental para nuestra especie, y añade a los principios de placer y realidad clásicos, el principio de trabajo como un factor crucial para el desarrollo tanto de la especie como de cada individuo (1950: 152).

Con esta base, se suele entender el trabajo de manera positiva como “una fuente de bienestar físico psicológico y social ya que de él derivan una serie de factores positivos para el bienestar de una persona que van más allá de una forma de sustento para asumir los gastos que se generan” (Castillo, Lopez, 2014: 35). Entonces, se asume que el trabajo no es únicamente una forma de subsistencia sino que aporta a la construcción del bienestar integral de las personas. Estos autores incluso consideran que el trabajo va encaminado a la elevación del autoestima, pues el hecho de sentirse productivo, contribuyendo a la sociedad con tareas y demandas, es importante para la imagen de sí mismo, la personalidad y la identidad. En sus palabras: “El trabajo le brinda a la persona identidad laboral que resulta ser parte de su personalidad. Para quien no tiene identidad, la angustia económica va acompañada de una angustia existencial. Pareciera que la esencia de la existencia se pierde al perder el trabajo o cuando se cambia” (Castillo, Lopez, 2014: 36).

Estas connotaciones del trabajo que determinan el bienestar y la identidad responden a momentos históricos en los que el trabajo se vivía de manera más estable, sobre todo en contextos industriales, como lo describe Sennett en *El Artesano* (1997), cuando la profesión de una persona se mantenía a lo largo de toda su vida, siendo ya una vocación. En ese contexto, la identidad del trabajador estaba dada en función de las habilidades y capacidades que su trabajo le daba y de esa misma manera era reconocido socialmente. Sin embargo, como lo plantea el mismo autor, esta vez en *Ilegible*, apartado de *La corrosión del carácter* (1998), el mundo del trabajo se ha modificado y la incertidumbre, el constante cambio de organización y labores, hace que las personas actualmente carezcan de una identidad establecida solo en función de esta esfera de su vida. De esta manera, se abre paso a una serie de malestares que se enmarcan en la incertidumbre y la anomia, con las que cada trabajador de la sociedad actual debe lidiar.

En este sentido, cuando se entrecruzan la salud mental y el trabajo suele encontrarse investigaciones relacionadas con el estrés en las organizaciones y el síndrome *burnout*, pero esta es una mirada limitada al mundo del trabajo que es diverso y no se agota en las clásicas organizaciones con labores administrativas en oficinas.

En contraste, cuando se indaga específicamente por la salud mental de las trabajadoras sexuales, es común encontrar investigaciones que asocian este trabajo con la predisposición a las adicciones (Rodríguez, Fuentes, Ramos-Lira, Gutiérrez, & Ruiz, 2014), a la violencia basada en género que soportan en muchos contextos, sobre todo cuando se desarrolla de manera presencial (Amaya, A., Canaval, G., & Viáfara, E., 2009), y a los consecuentes síntomas depresivos o su exposición a enfermedades de transmisión sexual (Bohórquez, Caballero, Carrera, et al., 2010).

Hay pocas investigaciones que apunten a mostrar las afectaciones en la salud mental y los malestares subjetivos que enfrentan las trabajadoras sexuales vía webcam, pues esta característica del trabajo sexual ha sido desdeñada debido a que, por un lado, se asume que las trabajadoras cuentan con más mecanismos para protegerse al evitar el encuentro presencial con todos los riesgos que este implica (violencias de género, enfermedades de transmisión sexual, etc.), y por otro, porque en términos generales es un fenómeno reciente poco explorado desde la academia.

En esta línea, este apartado se propone vislumbrar los principales malestares que las modelos entrevistadas manifestaron tener debido a su actividad laboral a la luz del concepto de las técnicas de regulación emocional. En la revisión de literatura realizada por López, González, y Blandón (2018) sobre el concepto de trabajo emocional, los autores dan cuenta de que en el pasado, no se tenía en cuenta el papel de las emociones en el mundo de las organizaciones, pues se asumía que el trabajo era una esfera de la vida humana donde primaba la razón y el sujeto no ponía de sí ningún afecto para la realización de sus funciones. Actualmente, la psicología organizacional y la sociología del trabajo han incluido cada vez más en el centro de sus debates el lugar de las emociones en el trabajo, con mayor fuerza en el sector de servicios, atención al cliente y las formas de trabajo contemporáneas.

La socióloga Arlie Russell Hochschild (1983; 2008) fue la primera en acuñar el término trabajo emocional con el propósito de precisar la mercantilización de las emociones y de la vida íntima en el sistema capitalista; demostrando que la emoción, que antes pertenecía al campo privado, ha pasado a ser un *compromiso del mercado*. Esto quiere decir, que para los trabajadores de los servicios no es suficiente desempeñar su labor concreta sino que el trabajo demanda de ellos la regulación y personificación de

determinadas emociones, de manera que “la expresión emocional de los empleados de servicio se ha convertido en parte del servicio mismo” (López et al., 2018).

Esta definición resulta muy precisa respecto a lo que manifiestan las modelos, muy conscientes de que lo que está en juego es la emoción que están transmitiendo, y de esta manera, su propia imagen como vía de esa emoción.

Este trabajo exige mucho mentalmente porque uno no puede estar serio en las transmisiones, uno tiene que estar transmitiendo una emoción, uno tiene que estar transmitiendo bien sea sensualidad, o felicidad, o que estás relajada, lo que sea tienes que transmitir, menos que estás ahí aburrida.

(Camila, 2020)

Así, el trabajo emocional se definió como “el manejo de sentimientos para crear una demostración facial y corporal públicamente observable por un salario” (Hochschild, 1983; 2008).

Por su parte, desde la psicología organizacional se ha adaptado este concepto y se ha definido como “un constructo multidimensional que alude a la carga emocional, la valencia de la misma, su variedad y a su relación con el puesto de trabajo o con la cultura organizacional, así como con la efectividad del desempeño y el bienestar del trabajador” (Moreno-Jiménez, Gálvez, Rodríguez-Carvajal y Garrosa-Hernández, 2010). Los autores hablan de la regulación emocional para describir las formas en las que los y las trabajadoras expresan sus emociones positivas o suprimen las negativas.

Hochschild señala tres técnicas de regulación emocional: la cognitiva, que consta de cambiar imágenes o ideas para modificar los sentimientos asociados a estas, la

corporal, en la que se modifican las expresiones somáticas de la emoción y la expresiva, que es cambiar gestos expresivos para modificar los sentimientos (1979: 562).

Ahora bien, llevando estos preceptos al marco del trabajo sexual, es importante reconocer que el manejo de las emociones tiene un rol central en el servicio del sexo comercial, no solamente porque es un recurso para tramitar los malestares que puedan emerger en medio de este, sino porque todo el performance realizado por las modelos es en sí mismo un trabajo de las emociones. En otras palabras, “la regulación de las emociones va más allá del mero control o eliminación de estas, pues incluye la “evocación”, el moldeo de una emoción deseada pero ausente, tanto como la “supresión” de una emoción no deseada pero inicialmente presente” (Morcillo, 2015).

Así, las modelos están constantemente evocando en su trabajo emociones que les son útiles para despertar en el espectador/cliente el deseo sexual y la atracción que los fidelizará. Esto es importante puntualizarlo con el propósito de que no se limite el uso del concepto de trabajo emocional como una estrategia de afrontamiento de las vicisitudes de ser trabajadora sexual, sino como un recurso subjetivo positivo del que se valen muchas personas desde otras profesiones que implican un encuentro con el otro.

Respecto a lo anterior, es relevante la reflexión que una de las entrevistadas realiza sobre la forma en la que concibe la sexualidad y el trabajo que gira en torno a la representación de esta.

Nos han enseñado que se trabaja con el cuerpo, pero que hay formas de trabajar con el cuerpo y que sólo son esas formas. Que está lo público y lo privado, entonces que lo privado nunca va a poder salir a lo público y nunca va a poder

ser un trabajo y tu cuerpo por más que sea un instrumento de trabajo (...) ¿Por qué una actriz haciendo una escena de dos personas teniendo sexo, por qué no es porno? ¿Por qué no es trabajo sexual? ¿Por qué un actor no es trabajador sexual si se besa con las personas y representa una escena dependiendo del libreto? ¿Por qué no es trabajador sexual? Porque un trabajador sexual tienen que ser solamente las prostitutas, no ¡hay muchas formas de ser trabajador sexual!

(Camila, 2020)

Es sumamente provocadora esta representación que se construye la entrevistada sobre el trabajo sexual que desempeña ya que, implícitamente, está atravesada por una comprensión profunda de lo que es el trabajo emocional. La modelo reconoce en alguna medida que para su trabajo es necesaria la construcción de un personaje. Esta construcción, de hecho, es central en el argumento de Teella Sanders al exponer las estrategias de las trabajadoras sexuales para capitalizar la sexualidad. La autora expone que “las trabajadoras sexuales crean una *identidad manufacturada* específicamente para el lugar (y momento) del trabajo como un mecanismo de auto protección para manejar el estrés de vender sexo así como para elaborar una imagen laboral como una estrategia para atraer y mantener cierta clientela” (Sanders, 2005: 2)⁵. En esta misma línea de ideas, tiene sentido que las modelos webcam enuncien su labor como un show, una transmisión o un performance.

⁵ La traducción es propia. Cita original: “I argue that sex workers create a manufactured identity specifically for the workplace as a self-protection mechanism to manage the stresses of selling sex as well as crafting the work image as a business strategy to attract and maintain clientele.” (Sanders, 2005)

Toca estar como un show literalmente de televisión, pero vos sos la camarógrafa, vos sos la libretista, vos sos todo, o sea, vos sos maquillista, vos te encargás de toda la producción y de hacer el show

(Camila, 2020)

Sin embargo, el trabajo emocional no se limita, en el escenario webcam, al esfuerzo que realiza cada modelo para sí misma al construir su personaje. O mejor dicho, las modelos webcam no construyen un solo personaje, y este no siempre está en función de la seducción. Hay otro perfil que fue común a las tres entrevistadas que confirma esto.

Al realizar trabajo de cuidado con los clientes y performar el rol de *psicóloga, trabajadora social o consejera*, algunas modelos logran tomar distancia de la carga moral que trae consigo el trabajo sexual, valorizando así su propio lugar ante el otro, el cliente, e invirtiendo simbólicamente la relación de poder entre las partes involucradas. De manera similar lo expone Morcillo, quien distinguió este mismo rasgo en algunas trabajadoras sexuales argentinas de tipo “presencial”. Dice, que aunque el rol de psicólogas “comprende un trabajo emocional, el esfuerzo es distinto pues es desexualizado y así, mientras el estigma se difumina, el trabajo puede ser visto como algo terapéutico y por ello valorizado simbólicamente y económicamente” (Morcillo, 2015: 49). Al preguntarle a Ana por cómo percibe a sus clientes y qué tipo de personas cree que son, ella puntualiza lo siguiente:

Son personas que deben ser que están totalmente solas y necesitan como de esa ayuda, como ese alguien con quien hablar, alguien que los escuche al menos un momento y me parece, o sea, a mí me gusta ser esa persona con quien puedas

contar y con quien puedas hablar, así sea en un contexto que pues estamos supuestamente en morbo, en otro sector y que estemos hablando de tus problemas de tu casa, no sé qué, como si fuéramos amigos y yo escuchándote, aconsejándote, a través de una pantalla, o sea, me parece muy bacano

(Ana, 2020)

Es importante el acento que la modelo pone en la discordancia entre el escenario *morboso* y la labor de escuchar y aconsejar, pues ratifica implícitamente la distancia entre la *prostituta* y la cuidadora. En el mismo sentido, Camila, manifiesta:

De alguna manera yo siento que nosotras hacemos labor social, con todos estos usuarios solitarios, porque es mucha gente sola uno se da cuenta que hay mucha gente sola, porque son personas que se quedan con uno las horas y las horas y es como... y no tienen a nadie... obviamente sí tienen a alguien, pero es gente muy sola y es gente que te dice efectivamente que se siente sola y obviamente uno se da cuenta que es gente sola porque están pagando por tener compañía (Camila, 2020)

Este rol también suele aparecer también como una estrategia de afrontamiento o *resguardo subjetivo* para quienes se están iniciando en el trabajo sexual, pues suele ser ese primer momento en el que se enfrentan más crudamente a la culpa que genera el trabajo sexual y su carga negativa moralmente. Paula recuerda haberse desempeñado así a inicios de su trayectoria como modelo:

Al principio como yo era una persona, yo iba a la iglesia y todo eso, yo era penosa y eso, yo mantenía era hablando con ellos y eran personas, entraban personas que necesitaban una persona para hablar y contarme sus cosas y ya. Pero como me aburrí, me aburrí como eso, de estar hablando, porque como no sé inglés tengo que estar traduciendo, entonces me aburrí de eso y como que cambiaron los usuarios, ahora sólo vienen a jugar y se van, entonces ya como que no tengo mucho contacto con ellos y al hablar de cuáles son sus sentimientos, eso ya como no me interesa, entonces ya no entran esas personas porque a mí me hablan y yo no les respondo, entonces entran a jugar y ya, como que a lo que es. (Paula, 2020)

Surge aquí una representación particular del cliente, ese otro que está detrás de la pantalla al que solo se accede por medio de la palabra, pues su imagen nunca aparece. En las entrevistas realizadas se esboza al cliente, bien como una persona solitaria, que demanda compañía, atención y afecto, un hombre trabajador cansado y estresado, o, por otro lado, uno que maltrata, que exige a cambio de su dinero y ratifica casi desesperadamente una posición de superioridad.

En medio de esta dicotomía, asumir una posición de escucha, de cuidado al servicio del otro, de complicidad y comprensión, los modelos están guiando el comportamiento del cliente, ubicándolo en una posición en la que difícilmente les hará daño y que, por lo demás, representa una ganancia subjetiva para ellas mismas. Es posible, incluso, que desde esta dinámica se entablen vínculos que se salen de los marcos establecidos por la relación laboral del intercambio, siendo esta una de las anécdotas de Ana

Conocí muchas personas de otras partes con las que todavía hablo, personas que les tengo un aprecio, no por nada ni porque me hayan enviado cosas ni nada así, sino que no sé, como que tocaron mi corazón y me parece bacano y siempre pues tengo como ese aprecio y de vez en cuando los saludo, hablamos y me parece bacano, esa parte fue chévere porque, o sea, están las redes sociales obviamente donde tú puedes conocer amigos y toda la cosa, pero creo que esto es algo como más íntimo ¿no? te están viendo en bola, te están viendo como te tocas, como gimes, las caras que haces, todo... y entablar una amistad en ese medio con alguien, me parece muy bacano

(Ana, 2020)

Como esta, hay otras experiencias positivas reconocidas por las modelos en su día a día. Lamentablemente, no todas son tan placenteras. Es importante vislumbrar, de la misma manera, los malestares puntuales que aparecen cuando el cliente no es como la modelo deseada y cuando el personaje de *psicóloga, trabajadora social o consejera* no tiene lugar.

Aunque la distancia impuesta por la virtualidad es una ventaja expresa para la seguridad de las modelos que no cargan con la preocupación constante ante la posibilidad de la violencia física que sí está presente en el trabajo sexual presencial. Sin embargo, las palabras, las demandas y la conducta de los clientes en el escenario webcam puede ser motivo de malestar para las trabajadoras que se enfrentan a dos posibilidades, por un lado, detener el show y/o sacar al cliente, y por otro, continuar con este reconociendo el beneficio económico y aislandose emocionalmente.

Eso como que exige estar así como feliz todo el tiempo y como seduciendo todo el tiempo y a veces uno tiene la libido super bajita o a veces uno está haciendo plata pero ya se mamó de estar fingiendo, de estar ahí gimiendo y el man quiere seguir y uno está haciendo plata pero es como "hijueputa, no más, quiero seguir ganando plata, pero no más". Entonces es como irónico, porque es muy cansado, o sea, el estar fingiendo algo sexual es muy cansado física y mentalmente, o sea, es como llega un momento que es como que resuena en el cerebro y es como monótono y uno ya ni sabe cómo está gimiendo o cómo está haciendo, es como cuando uno repite mucho una palabra, que pierde el sentido, así, uno como que se pierde todo

(Camila, 2020)

Los riesgos presentes en la constante representación del personaje construido son tantos como trabajadoras sexuales webcam existan. Las afectaciones y sus respectivas estrategias de afrontamiento se deben comprender caso por caso. En este, es posible establecer un vínculo directo entre la motivación (depositada en la recompensa del dinero) y la supresión o inhibición en términos de Morcillo (2015). O, si se quiere, en los términos de Hochschild (1979), estarían en juego las técnicas cognitivas, en donde la modelo se “desconecta” de su imagen y la corporal, pues finge con expresiones somáticas estar sintiendo otras emociones.

Es en esos momentos en los que se hace necesario ingeniar estrategias de afrontamiento emocional para no *dejarse afectar* por las palabras de los clientes. Al respecto, “una de las técnicas cognitivas más comunes es “poner la mente en blanco”

o pensar en otra cosa para controlar las emociones en el momento del sexo propiamente.

Lo que más me parece tenaz es demostrar algo que no estás sintiendo en el momento, porque a veces no sé, tienes algún problema, estás triste, no sé, no es tu día y tener que aparentar frente a una cámara y todo el mundo, que estás feliz, que estás excitada, eso me parece súper duro.

(Ana, 2020)

Morillo considera que en estos momentos en los que se dificulta regular las emociones, es frecuente que el objeto de esos pensamientos motivadores sea el dinero, los hijos, la familia o ese objeto por el cual la trabajadora se encuentra inserta en su trabajo (Morillo, 2014). Aunque ninguna de las entrevistadas para esta investigación manifestó tener hijos ni que estos u otra persona fueran su motivación última para el trabajo, sí aparece, en cambio, la recompensa del dinero y todo lo asociado a este (autonomía, comodidades, sustento) como un recurso para encontrar motivación durante la jornada laboral.

No obstante, hay una línea sutil e importante entre encontrar motivación en este y sentir la obligación de realizar actos a cambio del dinero. Esta distinción conduce a reconocer que las experiencias de las modelos están atravesadas por condiciones de clase, pues entre mayor sea la necesidad económica vivida habrá una mayor propensión a que en el show se realicen actos con los que la trabajadora no se sienta cómoda.

Ah pues porque, o sea, que lleguen las personas y que te hagan hacer todas esas que tienes que hacer, bueno, igual uno acepta si los quiere o no hacer, pero pues si usted quiere dinero, le toca, le toca aceptar (Paula, 2020)

Sin embargo, esta idea no es generalizable, pues la capacidad de agencia y de toma de decisiones es particular y no está determinada por la capacidad económica, pues tienen lugar los recursos subjetivos de cada persona.

Retomando la idea de *no dejarse afectar*, es importante reconocer los límites de estas estrategias de afrontamiento. Porque si bien pueden ser útiles en el momento, durante la transmisión, a largo plazo estos malestares pueden generar riesgos tanto psicológicos como físicos, pues los modelos se encuentran constantemente en un estado de exposición de lo íntimo y en la mayoría de los casos, esto no es alojado por otro, sino recompensado en términos económicos.

Una de los hallazgos más alarmantes de las entrevistas realizadas fue lo que manifestó Paula, hablando de los aspectos negativos y riesgos que le presenta su trabajo.

¿Riesgos? Pues mirá que yo he tenido muchos problemas como de salud, a mí me duele mucho la vejiga y yo siento que la matriz está un poquito más grande, mantiene hinchada y pues uno mantiene con infecciones, con sistitis, yo mantengo con sistitis... (...) Por lo menos en la boca, también cuando me toca meterme eso y la vomitada que yo creo que eso lo baja a uno de peso, le cambia, o sea, no sé cómo se llamaría eso de la vomitada, yo creo que hay personas que les puede dar bulimia si les toca vomitar, yo sí intento comer, comer y comer para no bajar tanto de peso, pero pues esos serían como los riesgos.

(Paula, 2020)

Los efectos que tiene el trabajo sexual, incluso cuando este tiene lugar en la virtualidad y se evita el contacto con el cuerpo del cliente, merecen especial atención. El peso de la demanda que hacen los clientes y el reconocimiento de que esta es crucial para la retribución económica, tiene un efecto directo en el bienestar físico y la salud mental de las trabajadoras. Cuando se desarrolla el modelaje webcam de manera independiente o como satélite, sin que medie un monitor o un equipo de acompañamiento psicosocial, como suele haber en algunos estudios (lo más reconocidos y, por tanto, de más difícil acceso para las modelos), la modelo está expuesta en solitario ante las demandas de los clientes que, en muchas ocasiones, tienen rasgos de violencia sobre los cuerpos femeninos.

Sexualidad e imagen de sí

Resulta necesario complementar la lectura del trabajo sexual con un concepto situado, amplio e histórico de la sexualidad. Para esto, se adoptará la propuesta teórica de la sexualidad plástica como la entiende Anthony Giddens .

En el libro “La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor, erotismo en las sociedades modernas” (1992), Giddens explora la forma en la que los cambios políticos, económicos y sociales del siglo XX en occidente, marcados por el fortalecimiento del discurso feminista, el reconocimiento de derechos de las mujeres y la revolución sexual, han influido directamente en la transformación de los vínculos eróticos y afectivos entre hombres y mujeres, heterosexuales u homosexuales, en nuestra sociedad.

Así, el autor desarrollará la idea de la sexualidad plástica, que define como “una sexualidad descentrada, liberada de las necesidades de la reproducción” (1992: 4),

ejercida por mujeres de un sector de la sociedad que se puede permitir cierta emancipación del dominio masculino en la esfera íntima.

En el recorrido histórico que emprende Guiddens, muestra cómo el mito del amor romántico, tan debatido y criticado actualmente, tuvo en su momento una función importante frente al cambio en la forma en la que las mujeres de la clase burguesa y trabajadora vivían la sexualidad, que había sido hasta el momento una acción exclusivamente dirigida a la reproducción.

La difusión de los ideales del amor romántico fue un factor tendente a desligar el lazo marital de otros lazos de parentesco y a darles una significación especial. Esposos y esposas comenzaron a ser vistos como colaboradores en una empresa emocional conjunta, esta tarea era más importante que sus obligaciones hacia los hijos. La "casa" vino a ser un medio diferente del trabajo; y, al menos en principio, se convirtió en un lugar donde los individuos recibían apoyo emocional, en contraste con el carácter instrumental del trabajo (1992: 19)

Con este giro, la sexualidad femenina pudo tomar distancia del ciclo del embarazo y parto. A esto se le suman los posteriores avances en los métodos de planificación, lo que derivó paulatinamente en una disminución del tamaño de la familia. Así, empieza a ser posible que las mujeres (vale aclarar que no todas las mujeres, pues esto implica cierto privilegio de clase social, etnia e incluso país de residencia) puedan empezar a vivir una sexualidad que le da cabida al placer o la pregunta por este.

Este bagaje es lo que está detrás del concepto de sexualidad plástica. “La creación de una sexualidad plástica, separada de su integración ancestral con la reproducción, el

parentesco y las generaciones, fue la condición previa de la revolución sexual de las pasadas décadas” (1992: 20).

Este recuento histórico deja ver que la sexualidad femenina no es algo dado, sino que ha sido un campo que refleja las luchas y los movimientos subjetivos y colectivos que se han librado en lo íntimo y lo público. Esto es fundamental para reconocer que las historias de vida y de trabajo que se abordan en esta investigación por medio de las modelos entrevistadas, son valiosas en sí mismas porque dan cuenta de una nueva apertura a revisar esta dimensión de la vida psíquica y social desde la academia.

Este recuento histórico de la transformación de la intimidad puede ser complementado con la lectura que hace Villagrán (2012) de la sociedad contemporánea y su relación con la imagen, la sexualidad y la virtualidad, en el marco de su investigación de las experiencias de las trabajadoras del *table dance* en Mexico. El autor enlista algunas características históricas que aplican al contexto en el que las modelos entrevistadas en la presente investigación viven su trabajo.

En primer lugar, habla del protagonismo del cuerpo y su cuidado, que considera características sin precedentes en la historia contemporánea. “Cubrir y descubrir el cuerpo ha cobrado una importancia muy singular en el sistema de las apariencias vigente” (Villagrán, 2012: 199). El autor lo considera una obsesión narcisista que se puede tornar sintomática, idea llamativa que no desarrolla a profundidad pero que se asume como un guiño para leer los malestares de la época relacionados con la imagen. Por otro lado, habla de “la proclividad hacia el disfrute del *vouyerismo* como dinámica social” potenciado por las nuevas tecnologías que lo posibilitan de manera anónima y, finalmente, menciona “el sentimiento de soledad en una época de conectividad sin precedente” (página 199). Este último elemento resulta esclarecedor pues concuerda con la imagen antes descrita que las

modelos se hacen de los usuarios que entran a sus transmisiones. Villagrán lo explica afirmando que “las nuevas comunicaciones virtuales y el marcado individualismo han lastimado la ritualidad del cortejo cara a cara” (199). Sin embargo, sin mucha información empírica sobre las motivaciones del lado del cliente/espectador de los shows webcam, me limito a dejar consignada esta apreciación a manera de provocación para posibles interpretaciones.

Continuando, en los discursos de las entrevistadas es curioso notar que a pesar de que ellas identifican los riesgos, las dificultades y los malestares que les genera el trabajo que desempeñan, también destacan sin dudar que estar de cara ante su sexualidad en el día a día y hacer de esto una forma de subsistir ha sido un proceso de conocimiento de sí mismas y de empoderamiento (por lo menos, ante su propio deseo).

Las modelos coinciden en que verse constantemente ha sido un rompimiento de algunos tabús relacionados con su placer y que han descubierto de sí cosas nuevas de sí mismas gracias a su trabajo:

También conocerme más, como persona, como mujer, como conocer más mi cuerpo, porque puede que uno se haya masturbado, pero cada persona tiene su forma de masturbarse y el hecho que uno tenga que verse y entonces se tiene que ver (...)

Me reconocí abiertamente pansexual, yo viví mucho tiempo creyendo que era heterosexual, pero ha sido más bien como revelaciones y ha sido como una plaza en donde puedo ser, en donde puedo explorar cosas.

(Camila, 2020)

De manera similar, Paula manifiesta,

Pues mira, antes para mí era como tener sexo y ahora como que es más como la pasión, como sentir más a la otra persona... Antes para mí era como follar y ya, ahora es más sentir a la persona, hablo más, cuando tienes tu pareja uno aprende a conocer la otra persona, que esa otra persona se sienta bien y cómoda y no sólo sentirse cada uno bien, porque antes los hombres simplemente se desarrollaban en uno y ya, entonces ahora yo pido, a mí me gusta esto y ahora siento que es más pasional (...) Pues que uno, pues ahora me toco más, antes no me tocaba, antes no me daba placer a mí misma y no lo veía tampoco normal, ahora lo veo normal.

(Paula, 2020)

Es importante destacar estas apreciaciones por lo que ellas mismas representan, más allá de las contradicciones o los riesgos que las acompañan. Esto contribuye a matizar, como se exponía inicialmente, la dicotomía desde la que se suele abordar el trabajo sexual, que divide a las mujeres entre víctimas, aquellas que no gozan de su actividad laboral porque esa es su única alternativa, y las *putas*, cuyo valor como mujer suele ser cuestionado por dedicarse gozosamente a su trabajo o por haber decidido voluntariamente explorar por medio de este. En medio de ambas posiciones también suele encontrarse otro abordaje condescendiente de las mujeres que ejercen el trabajo sexual como sujetos ingenuos o desconocedores de los riesgos a los que se enfrentan, muy cercano esto a la idea de las *mujeres que no se valoran*. Lejos de esta mirada simplista, las trabajadoras entrevistadas reconocen una visión más amplia de lo que es la sexualidad gracias a la webcam:

Sí y eso es algo que también uno se da cuenta en la webcam, le amplía a uno el panorama de lo que es la sexualidad y que no es sólo ir a acostarse con alguien, uno se da cuenta que hay millones de fetiches, que el deseo es infinito y que la gente se le pueden ocurrir cosas que a uno jamás se le van a ocurrir y que así la gente tramita sus vainas y es feliz y puede ser, eso me parece muy lindo de la webcam, que la gente puede ser.

(Camila, 2020)

La sexualidad y, en particular, la relación de las modelos con el deseo, con su vida íntima, tengan o no pareja, con su propio cuerpo, es un campo de análisis que permite acotar la lectura homogeneizadora de las modelos webcam como explotadas y víctimas. Esto porque desde ese nivel de intimidad y atención por lo particular de cada caso deja ver las formas en las que se disfruta el trabajo, las motivaciones no dichas detrás de este, las ganancias subjetivas que se filtran por entre las dificultades y penas que el mismo trabajo presenta.

Camila, por su parte, refiere disfrutar del juego de la seducción y le agradece al espacio webcam conocer más a profundidad el deseo. Esto es similar a lo que manifiesta Ana, que aunque, como veremos, no se desempeña sexualmente con su pareja como querría, sí ha logrado conocer más su cuerpo y su propio placer de manera individual.

En esta sexualidad, liberada de las necesidades de la reproducción, como explica Giddens, pero atravesada al mismo tiempo por las lógicas de la producción (de capital), pone sobre la mesa la complejidad del trabajo sexual.

No obstante, si se quiere, también se puede cuestionar qué tan libre es la decisión de quien ejerce el trabajo sexual y cuáles son los límites de ese placer, a pesar de que esto

no invalide lo anteriormente expuesto. Esta preocupación ha tenido un lugar central en el feminismo abolicionista, posición desde la cual se argumenta que en una sociedad donde la pobreza tiene rostro femenino, el trabajo sexual no es una opción sino la única alternativa para muchas. Como lo ha establecido ONU Mujeres y CEPAL: “un tercio de las mujeres latinoamericanas (29%) no logra generar ingresos propios y cerca de la mitad no tiene vínculo con el mercado laboral” (ONU Noticias, 2016). Sin embargo, manteniendo como eje las características particulares de las modelos entrevistadas en este proyecto, y evitando la tentación de generalizar, un trabajo tan rentable como el modelaje webcam (las modelos ganan en dólares) se erige como una buena alternativa, incluso para mujeres que no se encuentran en una situación explícita de pobreza, como es el caso de Camila y de Ana. Esta última, ante la pregunta qué la llevó a desempeñarse en este trabajo, responde lo siguiente.

La verdad me dio curiosidad, no sé, dije, cómo será eso, tiene que ser bueno, porque lo había escuchado mucho, pero no sé, tenía esa curiosidad de saber cómo se hacía. (...) Pues me puse a buscar y pensé que pues por qué no ensayar ¿no? como por ver qué tal, una entrada más no cae mal, ¿no? y se lo comenté a mi esposo y no le pareció mala idea, dijo que si eso era lo que yo quería, que a él no le parecía nada malo.

(Ana, 2020)

En contraste, el caso de Paula, quien de las entrevistadas es la que más necesidades económicas manifestó, da cuenta de una posición en la otra orilla.

Yo antes tenía dos trabajos: trabajaba como muchacha en una casa y trabajaba en bares como mesera. Entonces cuando trabajaba con la señora en la casa, pues ella me daba la oportunidad de vivienda allá, entonces a mí me facilitaba de que yo no pagaba arriendo, pero un día a ella le dio el arrebató de decirme que me fuera a vivir a otro lado, pero que siguiera trabajando ahí, entonces eso me dio como susto de tener que pagar arriendo, sabiendo que teniendo dos trabajos y estudiando, no me alcanzaba para pagar arriendo.

(Paula, 2020)

Paula comenta que incluso con estos dos trabajos sólo se alcanzaba a ganar el mínimo y no vivía en condiciones deseables, resalta varias veces que no tenía cama. Esto fue uno de los primeros obstáculos que se tuvo que sortear para iniciarse como modelo, pues sería su primera y más importante inversión para empezar a transmitir. Cuenta que cuando le comentaron de la posibilidad de ser modelo ella se sintió *entre la espada y la pared*, pues no estaba segura de querer hacerlo pero tampoco encontraría otro trabajo que le diera las ganancias que ella necesitaba para continuar sus estudios y *sobrevivir*.

Por un momento, Paula tuvo que mantener su trabajo como mesera y simultáneamente empezó a trabajar en el primer estudio como modelo. Recuerda esos momentos como *tiempos difíciles*, pues los horarios eran agotadores y se sentía muy cansada. Aunque inicialmente le costó aprender el oficio, pudo lograr un punto de equilibrio y renunciar al otro trabajo, dedicándose tiempo completo a modelar. Sin embargo, tuvo que dejar sus estudios y hasta el momento no los ha continuado.

Paula: ¿Qué me gusta del trabajo? Que uno gana muy bien, es lo único, porque antes lo disfrutaba, ahora ya no lo disfruto, ya le cogí como pereza.

E: Ok, ¿por qué crees que le cogiste pereza?

Paula: Ah pues porque, o sea, que lleguen las personas y que te hagan hacer todas esas que tienes que hacer, bueno, igual uno acepta si los quiere o no hacer, pero pues si usted quiere dinero, le toca.

(...) Y hay manes que te tratan feo, o sea, "vos sos mi puta" y tal y yo "sí, soy tu puta", pero uno lo dice porque toca, no porque uno se sienta bien.

(Paula, 2020)

Este testimonio ejemplifica claramente lo que expone Morcillo en su investigación con trabajadoras sexuales en Argentina. La estrategia de mantener la mente en la recompensa para sobrellevar las exigencias de los clientes se hace explícita. Siendo Paula quien más demostró sentir síntomas en su cuerpo más fuertes, resulta curioso que (a pesar de eso) valora como algo positivo en términos generales su trabajo:

Pues yo te puedo decir que ha sido algo muy bueno para mí porque me ha ayudado a superarme en muchas cosas, pues en cuestión más que todo de mi estabilidad, o sea, yo nunca había tenido una habitación para mí sola, entonces eso es como wow, para mí... Y que compré mis cosas, que tengo mis comodidades, (...) entonces, sí, como que lo ayuda a uno a superarse materialmente y también emocional, porque si uno se siente bien con sus cosas, también se supera emocionalmente ¿Cómo era la pregunta? ¿sí era así?

E: Sí, que qué significaba para ti tu trabajo.

PAULA: Sí, me parece muy bueno, yo todas las noches doy gracias por eso y no me arrepiento de haberme metido.

(Fragmento de entrevista, Paula, 2020)

Además de las comodidades que la entrevistada menciona, su trabajo le dio la posibilidad de realizarse un aumento de senos. En este momento, habiendo superado por lo menos las necesidades insatisfechas más urgentes (el arriendo y los enceres básicos) y logrando la estabilidad necesaria para permitirse ciertos gustos, la modelo trabaja de manera independiente y decide cuánto tiempo dedicar al trabajo, que en todo caso, no supera dos o tres horas diarias. Incluso refiere con un tono de alivio que hay semanas en las que apenas trabaja un día y con eso le basta para cubrir sus gastos.

Dicho esto, el fortalecimiento de la autonomía y el efecto positivo que tiene la rentabilidad del trabajo sexual vía webcam ante las condiciones materiales de vida son evidentes. No obstante, no se debe dejar de lado la violencia silenciosa por su carácter simbólico que ha sufrido Paula al verse en la situación de construir un personaje, el de *puta*, que no la hace sentir bien consigo misma y que, de paso, le impide sentirse orgullosa de su trabajo y contarle a sus familiares sobre ello.

Pero sí se identifica que hay una diferencia definitiva entre quienes encuentran una motivación personal en la exploración sexual propia y el trabajo, que usualmente lo hacen voluntariamente, y otro lado en el que son las condiciones económicas desfavorables las que hacen que se contemple el trabajo como opción y que afectan la calidad de la experiencia, donde las mujeres se sienten haciendo algo que no les gusta con tal de recibir buenas ganancias.

En suma, las repercusiones del trabajo sexual en la vida íntima de las modelos son diversas. Lo que en algunos casos puede aparecer como motivo de orgullo, en otros puede estar generando un malestar. Para Ana, de quien ya se dijo que inició el trabajo de manera voluntaria impulsada por su curiosidad, uno de los efectos de su trabajo en su sexualidad se expresa así:

Yo llegaba agotada, no quería saber nada de sexo, la relación con mi pareja pues se puso bastante difícil, por eso mismo, porque yo llegaba re mamada, así tal cual y quería sólo dormir, no quería hacer nada.

(Ana, 2020)

El excesivo cansancio y la urgencia por dormir es algo que aparece en varias ocasiones en los testimonios de Ana y Paula; Camila, por su parte, lo pone en términos de sentir *mucha pereza*. Este elemento merece sin duda mayor profundización pues podría indicar algo más que cansancio, tal vez un efecto de estar expuestas tanto tiempo a la pantalla, a su propia imagen, o como resultado de usar el cuerpo de manera sexual, siendo este un estado psíquico y físico que no suele ser tan prolongado en condiciones normales. Sobre este aspecto es difícil encontrar información, pues no se ha explorado a profundidad. En contraste, suele encontrarse explicaciones de tipo práctico, como lo entendería Packer (2013) pues pretenden explicar la realidad de los sujetos como si se tratara de objetos. Estas aproximaciones antes mencionadas (Amaya, A., Canaval, G., & Viáfara, E., 2009) y (Bohórquez, Caballero, Carrera, et al., 2010), pasan por alto las especificidades del discurso, de los síntomas y los malestares de cada trabajadora y limitan su análisis de la situación a un conjunto de síntomas depresivos, relacionándolos con otros factores que se consideran variables determinantes como el consumo de alcohol, sustancias psicoactivas,

los antecedentes de violencia en la infancia y demás aspectos cargados de prejuicios morales.

Desde la mirada que se propone en esta investigación, habrá que entrever los límites del trabajo emocional adelantado por las trabajadoras en un contexto en el que el servicio que se vende es de tipo sexual, pues este tiene la particularidad de dejar en un grado alto de exposición y vulnerabilidad a quienes lo ejercen, más allá del personaje que hayan creado con el fin de performar y protegerse.

Es importante, en este sentido, hacer un llamado a la disciplina y la academia para que se aborde la salud mental de las trabajadoras sexuales webcam con una mirada fina que se centre en el caso por caso y permita conocer y fortalecer los recursos subjetivos y las estrategias de afrontamiento de cada modelo, con el fin de que su trabajo se desarrolle en las mejores condiciones posibles.

Conclusiones

En el presente proyecto de investigación se abordó la experiencia de tres modelos webcam desde tres enfoques, las condiciones laborales, el trabajo emocional y la sexualidad y vida íntima.

En primer lugar, respecto a las condiciones laborales, las experiencias de las entrevistadas dieron cuenta de la encrucijada en la que la industria webcam, por lo menos a los que ellas pertenecieron en Cali, les deja: los estudios webcam funcionan como lugares que brindan servicios a las modelos y que, por lo tanto, no se comprometen como empleadores formales de estas, evadiendo así de responsabilidad de realizar contratos a termino fijo o brindar seguridad social, pero exigiendo el cumplimiento de horarios, metas, impartiendo multas y vigilando los cuerpos y el desempeño de las trabajadoras. Todo esto sumado a que el costo que se descuenta a las trabajadoras por ser parte del estudio va desde el 50% al 80% dependiendo de las ganancias que cada una reporte. La otra opción, a la que las tres participantes de esta investigación optaron, es trabajar desde sus casas, bien sea asociadas a una página a manera de satélite o completamente independientes. De este lado, las ganancias se optimizan pues el recaudo de las páginas suele ser un porcentaje menor al 50%, en este caso particular, y también se flexibilizan los horarios, se evitan las multas y las metas las estipula cada modelo según sus necesidades y proyectos. Sin embargo, en esta modalidad también se ceden ciertos beneficios, pues ya no cuentan con monitores que les ayuden a ocuparse de las labores más logísticas de la transmisión, por lo que recaen nuevas labores a su día a día. Al estar en sus casas transmitiendo solas, se suma un efecto silencioso que las entrevistadas manifestaron y es la dificultad de mantener la disciplina, los horarios, de ser constantes,

lo cual genera culpa en algunas ocasiones o se traduce en ganancias fluctuantes y más incertidumbre ante los ingresos. Sin embargo, las experiencias de Camila, Ana y Paula dejan ver que no hay una fórmula única para el trabajo como modelo webcam, pues en ambas modalidades se ven casos exitosos, mujeres que perciben ganancias satisfactorias, y casos de fracaso, en las que la modelo no recibe la ganancia esperada.

Aunque los tipos de contratación ni las condiciones laborales garantizan el éxito en términos económicos, sí influyen significativamente en la forma en la que las modelos significan su trabajo, en las garantías que tienen para realizarlo bien, para protegerse ante los riesgos laborales y para planificar de la mejor manera su futuro y proyecto de vida.

En este sentido, esta investigación se presenta como un abrebocas para una futura indagación más precisa sobre los riesgos laborales de este sector que nutra el camino a la regulación de esta actividad por parte del Estado (y no sólo del mercado) de manera que se supere la precarización laboral que ha enmarcado históricamente el trabajo sexual femenino.

Para esto es indispensable que se aborde el tema, desde disciplinas como la psicología y demás ciencias sociales y de la salud, con una mirada abierta a la complejidad y los infinitos matices de esta realidad, evitando caer en argumentos morales que victimizan a las trabajadoras o las enmarca desde categorías patologizadoras. El trabajo sexual es una realidad que atraviesa a todas las sociedades y que ha incursionado en el mundo de la virtualidad. Por esto, es un mundo basto que merece ser tenido en cuenta con detenimiento, con atención a cada caso.

Sobre la noción de trabajo y productividad, esta investigación permitió problematizar el papel del tiempo, como unidad de medida de la producción del capital. Se recomienda a los estudios webcam revisar los horarios de trabajo impuestos a las

modelos, cuestionando la pertinencia de los modelos clásicos de la era industrial en una labor que responde a otra naturaleza, pues el bien puesto en el mercado es una experiencia, la imagen y las emociones. Con esto en mente, el bienestar de la modelo es clave para la organización misma, la calidad del servicio y, evidentemente, para ella misma.

En segundo lugar, como punto de partida para comprender las implicaciones emocionales del trabajo sexual, se retomó el concepto de *trabajo emocional* de Hochschild (1979, 1983, 2008) que recoge el trabajo mismo de las modelos como la presentación de una experiencia basada en la puesta en escena de emociones a cambio de un salario y, también, el trabajo mismo de regulación emocional que cada una ejerce para sí misma. Esta última faceta del trabajo emocional, desarrollada por Morcillo (2015) da cuenta de las estrategias de afrontamiento que usan las trabajadoras para significar su trabajo con todas las vicisitudes que este presenta, por tratar de uno en el que el cuerpo, la sexualidad y la intimidad están en juego en todo momento.

Bajo estas lecturas, los relatos de las entrevistadas dejaron ver que las motivaciones de las que se valen para continuar incluso cuando se topan con situaciones desagradables varían, pero el dinero suele ser lo que vehícula esta regulación de las emociones. Sin embargo, no es el dinero en sí mismo lo que parece ser el recurso, pues tras este, están las comodidades materiales, la estabilidad, la construcción del cuerpo deseado o la independencia y autonomía sobre el proyecto de vida, según sea el caso.

Las emociones que suelen emerger y que demandan a las trabajadoras un trabajo de regulación pueden ser la culpa, por trabajar en algo que se considera indigno, el cansancio, por el esfuerzo físico y mental que la labor demanda, el aburrimiento, por tratarse de una actividad que en tanto performance se torna monótona, el desconocimiento de sí misma o enajenación, ligado a lo anterior, y otras que seguramente se quedan entre

las líneas de los testimonios aquí recopilados. Vale la pena esbozar una alerta sobre los efectos en el cuerpo y la salud física que fueron manifestados por una de las entrevistadas, quien vincula directamente el desarrollo de su labor con ciertos malestares en su cuerpo. Bastó con una mirada por foros y redes sociales para confirmar que estos síntomas expresados por ella son compartidos por otras modelos en diferentes partes del mundo.

En el plano de lo psíquico, las experiencias del trabajo varían según los recursos subjetivos de cada persona en esta investigación se evitó tener una mirada causal que intentara explicar por qué cada modelo vive su trabajo de cierta manera apelando a argumentos gastados como la disfuncionalidad familiar, los rasgos de la personalidad o los contextos sociales adversos.

En tercer y último lugar, este proyecto intentó explorar la vida íntima y sexual que se construye alrededor del trabajo sexual webcam. Para las tres entrevistadas este ámbito ha sido una de las ganancias personales más significativas de este trabajo, pues les ha permitido conocer más su cuerpo, apersonarse de su propio placer, reconciliarse con la imagen de sí mismas y reconocer que tienen agencia sobre su propio placer sexual. Esto tiene mucho valor tanto para los sujetos involucrados como para la academia, desde una mirada individual, pero también desde una histórica, siguiendo la línea propuesta por Giddens en la Transformación de la intimidad (1992). Reconociendo los costos emocionales, psíquicos y socioculturales de la dominación masculina que se ejerce incluso en los escenarios virtuales del trabajo sexual, resulta valeroso que las mujeres estén contemplando su agencia sobre el deseo propio, que sigan el camino de su curiosidad y se complejice cada vez más la pregunta por el deseo femenino.

Con esto en mente, es importante evitar condenar la vía por la cual se adelanta este proceso de exploración de la sexualidad. Pues si bien contiene algunas

contradicciones y no se puede hablar de una vía de empoderamiento o emancipación pura ¿Qué otra vía lo es? El control y dominio sobre los cuerpos femeninos está interiorizado, la noción del cuerpo sexuado regulado e intervenido de la trabajadora ha quedado instalada no sólo por las experiencias en estudios webcam sino, previamente, por todas las normas de género que constantemente moldean la relación de las mujeres con su cuerpo, su sexualidad y su deseo.

Dicho esto, encuentro relevante respaldar estas reflexiones en las conclusiones que Morcillo (2014) da a su exploración del trabajo sexual, que han guiado la postura asumida en esta investigación. El autor considera que crucial reconocer las diferencias entre el trabajo emocional que se hace en el marco de las organizaciones, donde el performance es estrictamente diseñado y constreñido por los jefes y directivos (como por ejemplo los call centers, centros de ventas), y el que hacen las trabajadoras sexuales por cuenta propia. Esto, según el autor, devuelve el reconocimiento de su agencia nos aleja de la narrativa de las trabajadoras como “esclavas sexuales”. Todo esto con el fin último de centrar la discusión en “conocer qué condiciones (simbólicas, legales, económicas, etc.) incrementan la autonomía para que los/as trabajadores/as gestionen sus emociones” (Morcillo, 2014: 58).

Para terminar, traigo a colación la reflexión de una de las entrevistadas sobre el trabajo sexual y su lugar en la sociedad actual, que recalca su conocimiento sobre los riesgos así como los aprendizajes, que no le impide tener una mirada crítica o, cuando menos, consciente de los matices presentes en el espectro del trabajo sexual.

Como trabajadora, también me he pensado mucho el tema de la moral pues nos dicen que tenemos que estudiar y trabajar y tenemos que conseguirnos un trabajo que sea determinado y que sea un orgullo para tal y cual y entonces tiene que uno

moverse por un lado, pero al mismo tiempo uno se da cuenta de que todo es plata y que lo único que uno necesita es plata, porque necesitas plata para hacer cualquier cosa, entonces es como, te están exigiendo una vaina pero no tenés las oportunidades para alcanzar esa vaina que te exigen.

(Camila, 2020)

Referencias

AMAYA, A., CANAVAL, G., & VIÁFARA, E. (2009). Estigmatización de las trabajadoras sexuales: influencias en la salud.. *Colombia Médica*, 36(3 Supl 2), 65-74. doi:10.2510/colomb. med..v36i3 Supl 2.378

BELLI, S., HARRÉ, R., & IÑIGUEZ, L. (2009). Emociones en la tecnociencia: la performance de la velocidad. *Prisma Social*, (3), 1-41.

BOHÓRQUEZ, Ingrid Mercedes, CABALLERO, Sandy, CARRERA, Lourdes, CHÁVEZ, Rosario, ESPINOZA, Rocío, FLORES, Letsie, LLANOS, Miguel, Luna, Elena, VEGA, Juan, Vera, José, SALVATIERRA, Héctor, & PEREYRA, Héctor. (2010). Factores asociados a síntomas depresivos en trabajadoras sexuales. *Anales de la Facultad de Medicina*, 71(4), 277-282. Recuperado en 26 de noviembre de 2020, de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=CAMILA025-55832010000400012&lng=es&tlng=es.

CÁCERES, S. (2017) ORELLANO: “LAS TRABAJADORAS SEXUALES SOMOS UN SUJETO POLÍTICO CON DERECHOS” Nota de prensa. Recuperado en octubre de 2020 de: <https://www.redtralsex.org/Orellano-Las-trabajadoras-sexuales>

CASTILLO Álvarez, A. L., & López Aguilar, A. L. (2014). *Interacción entre los subsistemas familiar y laboral que inciden en el aumento del trabajo sexual en mujeres de 20 a 30 años* (Doctoral dissertation, Universidad de San Carlos de Guatemala). Recuperado de: <https://core.ac.uk/reader/94669600>

GIDDENS, A. (1992) La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Traducción de Benito Herrero Amaro. Ediciones Cátedra S.A. Segunda Edición. ISBN: 84-376-1324-8. Recuperado de:

http://www.multimedia.pueg.unam.mx/lecturas_formacion/relaciones_genero/modulo_2/sesion_3/Anthony_Giddens_La_transformacion_de_la_intimidad.pdf

GUAGLIANONE, M.F. (2019). Todo trabajo es sexual. (Trabajo Fin de Máster Inédito). Universidad de Sevilla, Sevilla.

HENDRICK. Ives. "Hechos y Teorías del Psicoanálisis". Edición primera. Editorial Sudamericana. Argentina. 1950. Pp. 152

HERNÁNDEZ Bellón, P. Y. (2018). Posición que debería tomar el Estado frente a la vulneración de los derechos de las que son víctimas las mujeres que laboran en video chats eróticos a través de estudios en la localidad de chapinero (2012-2016).

HERNÁNDEZ Liliana. "Trabajo e Identidad" Primera Edición. Editorial Clarin, México. 2002. Pp. 34

HOCHSCHILD, A. (1979). Emotion Work, Feeling Rules, and Social Structure. *American Journal of Sociology*, 85 (3), 551-575.

HOCHSCHILD, A. R. (1983). *The managed heart: The commercialization of human feeling*. Berkeley: Univ. of California Press.

HOCHSCHILD, A. (2008). *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y del trabajo*. Madrid: Katz.

LÓPEZ L., González J., y Blandón A. (2018). Trabajo emocional: conceptos y características. *Revisión de literatura. Civilizar*, 18(35), 103-114.

MORCILLO, S. (2015). Entre sábanas y bambalinas. Ilusiones de intimidad, performances y regulación de emociones en mujeres que hacen sexo comercial en

Argentina. Revista *Ártemis - Estudios De Género, Feminismos E Sexualidades*, 18(1).

Recuperado de <https://periodicos.ufpb.br/ojs/index.php/artemis/article/view/22533>

MORENO-JIMÉNEZ, B., Gálvez Herrer, M., RODRÍGUEZ-CARVAJAL, R. y GARROSA-HERNÁNDEZ, E. (2010). Emociones y salud en el trabajo: análisis del constructo “trabajo emocional” y propuesta de evaluación, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42(1), 63-73.

OIT (2004) ¿Qué es el trabajo decente? Organización Internacional del Trabajo

OIT, Sala de prensa. Recuperado de: [https://www.ilo.org/americas/sala-de-](https://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_LIM_653_SP/lang-es/index.htm#:~:text=El%20Tesoro%20de%20la%20Organizaci%C3%B3n,sustento%20necesarios%20para%20los%20individuos.)

[prensa/WCMS_LIM_653_SP/lang-](https://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_LIM_653_SP/lang-es/index.htm#:~:text=El%20Tesoro%20de%20la%20Organizaci%C3%B3n,sustento%20necesarios%20para%20los%20individuos.)

[es/index.htm#:~:text=El%20Tesoro%20de%20la%20Organizaci%C3%B3n,sustento%20necesarios%20para%20los%20individuos.](https://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_LIM_653_SP/lang-es/index.htm#:~:text=El%20Tesoro%20de%20la%20Organizaci%C3%B3n,sustento%20necesarios%20para%20los%20individuos.)

ONU NOTICIAS (2016) La pobreza tiene aún rostro de mujer en América Latina.

Nota periodística. Recuperado de: <https://news.un.org/es/story/2016/10/1367471>

PACKER, M. (2013) Introducción. En M. Packer (Ed.) *La ciencia de la investigación*

PÉREZ, Ana María (1996). Los significados sociales en torno al trabajo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 28(1),13-30.[fecha de Consulta 22 de Octubre de 2020].

ISSN: 0120-0534. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=805/80528102>

PORTAFOLIO (2017), La polémica y lucrativa industria de las modelos webcam

en Colombia, Mendez, M.P. en *Revista Portafolio*. Recuperado de:

[https://www.portafolio.co/negocios/modelos-webcam-en-colombia-una-industria-](https://www.portafolio.co/negocios/modelos-webcam-en-colombia-una-industria-creciente-y-lucrativa-512359)

[creciente-y-lucrativa-512359](https://www.portafolio.co/negocios/modelos-webcam-en-colombia-una-industria-creciente-y-lucrativa-512359)

PORTAFOLIO. (7 de Diciembre de 2017). La polémica y lucrativa industria de

las modelos webcam en Colombia. Obtenido de [portafolio.co](https://www.portafolio.co):

<https://www.portafolio.co/negocios/modelos-webcam-en-colombia-unaindustria-creciente-y-lucrativa-512359>

REYES, C., y TEODORO, M., (2012), Así funciona el negocio de las modelos webcam [reportaje]. Colombia: noticias caracol. Recuperado de: <https://noticias.caracoltv.com/septimo-dia/asi-funciona-el-negocio-de-lasmodelos-webcam>

RODRÍGUEZ, Eva Ma., FUENTES, Patricia, RAMOS-Lira, Luciana, GUTIÉRREZ, Rafael, & RUIZ, Eunice. (2014). Violencia en el entorno laboral del trabajo sexual y consumo de sustancias en mujeres mexicanas. *Salud mental*, 37(4), 355-360. Recuperado en 26 de noviembre de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252014000400010&lng=es&tlng=es.

ROMERO A. Lourdes y Quintanilla Ana María. “Prostitución y Drogas”. Primera Edición. Editorial Trillas. Mexico,1997. Pp19

SANDERS, Teela. (2002). The Condom as Psychological Barrier: Female Sex Workers and Emotional Management. *Feminism & Psychology*, 12 (4), 561-566.

SANDERS, Teela. (2005). ‘ It’s Just Acting ‘ : Sex Workers’ Strategies for Capitalizing on Sexuality. *Gender, Work and Organization*, 12 (4), 319-342.

SEMANA (2017). Cómo es el negocio de las 'sexcams' en Colombia. *Semana*, Recuperado en : <http://www.semana.com/vida-moderna/articulo/como-es-el-negocio-de-lassexcams-en-colombia/523996>

SENNETT R. (1998). Ilegible. En Sennet R en *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Editorial Anagrama.

SENNETT R. (1998). La ética del trabajo. En Sennet R en La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Barcelona: Editorial Anagrama.

SENNETT R. (1997). El artesano. Editorial Anagrama, Barcelona. Recuperado de: <https://iupa.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2016/06/Sennett-richard-el-artesano.pdf>

SEVILLA Rosales, S. L., & Grisales Meneses, C. Y. (2019). *Narración audiovisual del trabajo que realizan tres mujeres transgénero a través de la Webcam* (Doctoral dissertation, Universidad Santiago de Cali). Recuperado de: <https://repository.usc.edu.co/bitstream/20.500.12421/214/1/NARRACI%c3%93N%20AUDIOVISUAL%20DEL%20TRABAJO.pdf>

VILLAGRÁN, G. L. (2012). El trabajo sexual del table dance en México. Del performance a la prostitución subrepticia. Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, 7(14), 195-227.

Anexos

Preguntas entrevista

Generales:

- ¿Cuántos años tiene?
- ¿Cómo es su composición familiar?
- ¿Con quién vive? ¿Dónde vive?
- ¿Cuáles son sus redes de apoyo? ¿Tiene pareja actualmente?
- ¿Cuál es su escolaridad?

Trabajo:

- ¿En dónde trabaja?
- ¿Hace cuánto trabaja como modelo webcam?
- ¿Ha trabajado en un estudio? ¿Es independiente?
- ¿Cómo supo por primera vez de esta oportunidad laboral?
- ¿Qué motivaciones tuvo para iniciarse este trabajo?
- ¿Cuáles eran sus expectativas antes de iniciar ese trabajo? ¿se han cumplido esas expectativas?
- ¿Cómo nombra este trabajo? ¿Qué significa para usted?
- ¿Cómo son las condiciones laborales en este trabajo? ¿Qué le gusta? ¿Qué quisiera cambiar?
- ¿Cómo es el día a día en el trabajo?

Emocional:

- ¿Cómo se siente respecto a su trabajo?
- ¿Ha habido cambios en su vida personal a raíz de este trabajo?
- ¿Qué retos emocionales le ha presentado este trabajo?
- ¿Qué aprendizajes ha tenido?
- ¿Qué le recomendaría a una persona que quiera iniciarse en el modelaje webcam?
- ¿Ha creado nuevos vínculos o relaciones en este trabajo?

Sexualidad:

- ¿Qué es para usted la sexualidad?
- ¿Cómo concibe su sexualidad?
- ¿Ha influido el trabajo en su experiencia sexual o su vida privada?
- ¿Ha notado cambios?

Transcripciones entrevistas

Entrevistas Camila

Entrevistadora: La entrevista está compuesta de 3 partes, primero vamos a hablar de unos datos generales tuyos, de tu cotidianidad, tu vida. Luego vamos a hablar sobre el trabajo y finalmente de tu experiencia personal frente al trabajo, tus emociones y tu sexualidad, ¿listo? Bueno, empecemos con cuántos años tienes, dónde vives, cómo es tu relación con tu familia, con quién pasas tus días, tu vida cotidiana

Camila: Bueno, yo tengo 28 años, vivo en el sur de Cali y vivo con unos compañeros, con amigos, no vivo con mi familia, ellos son como mi familia ahora. Tengo relación con mi familia, mis papás son divorciados, mi papá vive en el norte, mi mamá vive en Palmira y pues tengo relación con ellos, con mi papá me veo como una vez a la semana y con mi mamá nos hablamos todos los días porque pues por pandemia pues no viajo tanto

E: ¿Has estudiado? alguna vez, en el colegio o un estudio posterior

CAMILA: Eh sí, pues estoy terminando psicología en Icesi y ya

E: Listo, ¿actualmente estás trabajando como modelo webcam?

CAMILA: Sí, trabajo como independiente

E: Ok, ¿tienes pareja actualmente?

CAMILA: Sí, tengo novia

E: Y ¿cómo es tu relación con ella respecto al trabajo? ¿Sabe que trabajas como modelo?

CAMILA: Sí, pues yo de hecho empecé trabajando como monitora en un estudio y pues así fue como mi primera aproximación al tema. Ya después de trabajar, me di cuenta que pues que son buenos ingresos y me llamó como la atención empezar a trabajar pero no me animé mientras estaba de monitora, porque... pues de hecho yo empecé como, me

acerqué buscando ser modelo, pero en la capacitación dije como: pues yo podría aprender sola y hacerlo sola sin tener que dar ninguna comisión a ningún estudio

E: ¿Lo pensaste así desde el inicio?

CAMILA: Sí, cuando fui a la capacitación, me di cuenta que lo podía hacer, digamos, al menos en unas plataformas, ya más adelante me di cuenta que lo que pensaba que quería hacer no era tan fácil, pero pues sí es posible hacerlo como independiente. Ya después yo dejé ese trabajo de monitora

E: ¿Cuánto tiempo duraste en ese trabajo?

CAMILA: Casi un año, 8 meses, de monitora. Y pues la monitora es como la comunicación entre las modelos y los usuarios, entonces los monitores literalmente están monitoreando, valga la redundancia, las pantallas de sus modelos y ven todo, ven las conversaciones, obviamente ven el show de la modelo y pueden tomar el control del computador, entonces tienen que ser o mujeres u hombres gay. Es muy extraño porque la mayoría de monitoras son lesbianas, entonces como que no tiene sentido esa regla, pero funciona.

Y entonces después de eso yo dejé de trabajar porque seguí como con la carrera, tenía que empezar a hacer la práctica y dejé de trabajar y pasó como un año y viendo que estaba necesitando pues ingresos, decidí empezar a hacer modelo independiente

E: Y ¿cuánto tiempo llevas ya como modelo independiente?

CAMILA: Creo que mi primera transmisión fue en febrero de este año, 9 meses, pero no es que haya sido como tan constante realmente, o sea, yo no me conecto todos los días ni tengo un horario así pues o sea, soy super desordenada, pero a pesar de eso uno se da cuenta que haciendo bien las cosas, se pueden tener buenas ganancias sin esforzarse tanto,

digamos, de tanto tiempo y así, porque puede pasar que en media hora te hagas cien dólares fácil o puede pasar que en seis horas no te hagas ni medio centavo

E: Esta es como una de las características del trabajo, ¿no? ¿qué piensas de eso?

CAMILA: Sí, es muy muy variable, como en términos de ganancias. Pero sí existe como "una fórmula" que es lo que se vende y es lo que se ve digamos en los blogs, porque hay muchos blogs para modelos, hay muchos videos tutoriales, la mayoría están en inglés pero hay mucho contenido. Las mismas páginas de transmisión tienen como su wiki y ahí explican todo y dan como tips te explican hasta cómo tienes que tener tu computador y todo

E: Vale, te quería preguntar como de esa primera vez que entraste como monitora, ¿qué te motivó? ¿por qué decidiste o cómo hiciste para conseguirlo?

CAMILA: Pues yo necesitaba trabajar y no conseguía trabajo en nada, ya había estado trabajando como mesera y me tuve que retirar porque tengo una platina en el brazo, entonces me molesta un resto para hacer como esfuerzos físicos, entonces pues necesitaba otro trabajo y pues se me presentó esta oportunidad y haciendo la inducción de modelo me di cuenta que existía el trabajo de monitor y como se dieron cuenta que yo tenía cierto nivel de inglés, me ofrecieron el trabajo de monitor y me pareció bien porque igual no era como las modelos, me pareció incluso mejor, porque este sí era un sueldo fijo. Cuando uno está como modelo en un estudio uno no tiene sueldo fijo, tu sueldo depende netamente de tus ganancias, si no te haces un peso, no te haces un peso

E: ¿No hay ninguna modelo que tenga un sueldo fijo así sea de un estudio?

CAMILA: No, nunca, porque tus ganancias es lo que vendes diariamente en tus transmisiones, así tengas una suscripción como onlyfans o así, que de alguna manera sí

asegura una cantidad mensual, pero pues igual los usuarios se pueden desuscribir en cualquier momento. Entonces siempre son variables las ganancias, siempre

E: Bueno y cómo hiciste, quién te como que te comentó por primera vez del trabajo, o vos misma buscaste como en dónde trabajar y mandaste hoja de vida

CAMILA: Fue por medio de una amiga, que ya había trabajado como monitora y se dio cuenta como de la convocatoria y pues dije ¿por qué no? y de hecho después con ella hicimos la inducción de monitores y empezamos a trabajar

E: ¿Qué cosas te gustan de cada uno de los trabajos?

CAMILA: Mmm...

E: O bueno, como modelo

CAMILA: ¿Como modelo? ¿Qué me gusta? ¿Qué me gusta del trabajo como modelo? Que puedo manejar mi tiempo, que literalmente, o sea pues eso es un arma de doble filo, porque uno es como: "no, en media hora me conecto... en media hora me conecto... ay ya no me conecté"

E: ¿Te pones horarios?

CAMILA: Trato, trato de ponerme horarios porque así los usuarios se van acostumbrando a qué hora te encuentran y uno se hace de usuarios recurrentes, que se le llaman tippers, que son digamos, las personas que te dan tips y a veces no tienen que ser como que te dan mucho dinero sino que están ahí apoyándote, entonces lo recomendable es hacer un horario. Entonces eso, que puedo manejar mi tiempo, me gusta que puedo coquetear y hacer eso, eso me parece muy divertido aunque a veces es cansado porque uno como que no tiene la disposición mental. Este trabajo exige mucho mentalmente porque uno no puede estar serio en las transmisiones, uno tiene que estar transmitiendo una emoción, uno tiene que estar transmitiendo bien sea sensualidad, o felicidad, o que

estás relajada, lo que sea tienes que transmitir, menos que estás ahí aburrida, porque esas son las modelos que... O sea, uno sí se encuentra muchas salas con modelos que uno dice "¿cómo hace para vender?" Pero hay unas que ya llevan mucho tiempo y ya tienen gente que simplemente les da dinero porque sí, prácticamente, y hay otras que uno se da cuenta que mientras están así con mala cara, no van a vender nada

E: Es difícil porque tienes que constantemente como performando en escena, ¿sería?

CAMILA: Sí total, todo el tiempo, porque estás, o sea, como cada 5 segundos te toman la captura de tu pantalla, entonces si te estás rascando y salís así fea, pues vas a salir horrenda, entonces hasta para rascarte tienes que buscar una forma de rascarte linda porque es que preciso en la pose más horrenda ese es donde uno queda en el caption, entonces para todo uno tiene que estar "que si me voy a agachar" pues entonces, agacharme pues sensualmente. Sí, literalmente uno no puede ser como tan borde de movimiento, o coger la cámara y trastearla super rápido porque pues eso molesta la vista, entonces sí toca estar como un show literalmente de televisión, pero vos sos la camarógrafa, vos sos la libretista, vos sos todo, o sea, vos sos maquillista, vos te encargás de toda la producción y de hacer el show

E: ¿Qué de eso es lo que digamos, no te gusta y qué efectos tiene eso como en tu estado de ánimo o en tu vida cotidiana?

CAMILA: Eso como que exige estar así como feliz todo el tiempo y como seduciendo todo el tiempo y a veces uno no tiene, o tiene la líbido super bajita o a veces uno está haciendo plata pero ya se mamó de estar fingiendo de estar ahí gimiendo y el man quiere seguir y uno está haciendo plata pero es como "hijueputa, no más, quiero seguir ganando plata, pero no más". Entonces es como irónico, porque es muy cansado, o sea, el estar fingiendo algo sexual es muy cansado física y mentalmente, o sea, es como llega un

momento que es como que resuena en el cerebro y es como monótono y uno ya ni sabe cómo está gimiendo o cómo está haciendo, es como cuando uno repite mucho una palabra, que pierde el sentido, así, uno como que se pierde todo. Pero cuando uno está de buen humor, pues es muy chévere, es muy entretenido. Pero pues sí exige mucho mentalmente y el hecho que a veces hay usuarios que son muy amables y te agradece y todo y ahí uno se toma el tiempo de hacer su show y eso, y hay otros que son muy... pues... hay groseros pero hay otros que llegan, te pagan y se van, entonces a veces es como que uno está en el show y cuando uno se da cuenta, el man se ha ido, pues me siento, y me ha pasado que estoy en el show y de un momento a otro me siento y me dicen como "marica qué cambio", uno de los usuarios que me está viendo, y es como, pues ya se fue el man que me pagó por eso, ¿para qué voy a seguir haciendo el show? Pues no, entonces a veces eso es como no sé, como que uno se piensa la cuestión de la moral y el vender el cuerpo y esas cosas, pero pienso que si uno lo toma como desde una posición de poder, siento que la vaina se voltea y no es como que ellos me están dando dinero sino que ellos están viniendo a darme su dinero, entonces trato más bien de verlo como de esa forma ¿no? Porque eso es un servicio de lujo, esto no es estar pidiendo limosna ni es estar vendiendo ningún servicio, esto es un bien de lujo. La gente que entra y gasta dinero es porque tiene dinero para gastar.

E: Puede darse ese lujo, en efecto

CAMILA: Exactamente, o sea, 100 tokens que no te alcanzan para un privado de 2 minutos, que nadie te lo va a aceptar, que te pueden alcanzar para no sé, para que una modelo se empelote o para que te haga un show ahí cortico, te pueden costar 50, 100 dólares, entonces no es algo barato, las personas que entran y gastan dinero, no son personas que pasan trabajos, uno se da cuenta que son personas que tienen mucho dinero,

digamos, que yo me haya dado cuenta de usuarios que entren, yo he transmitido en la madrugada, en la noche y en las tardes, y siempre son como de Londres, del Reino Unido o de Estados Unidos, me entran muy poquitos franceses a pesar que en mi perfil tengo que hablo francés, asiáticos nunca, a veces supuestamente de Dubai, que son los que peor te tratan así que les creo que son de Dubai y así, pero siempre es como del primer mundo. Sí va a haber gente que te visita de latinoamérica, pero son los que normalmente no tienen dinero

E: ¿Cómo entran?

CAMILA: Hay como una caracterización de los usuarios, entonces están los grises, que es cuando tú no tienes dinero, sino que simplemente tienes cuenta, están los azules claro, que es cuando tienes dinero, los azules oscuro, que es los que han gastado como más 100 tokens, luego morado claro, que es como cuando has gastado más de 500 o algo así y luego morado oscuro que es cuando ya has gastado más de 1000 o así. Entonces esa es como la caracterización y así también uno sabe si tiene dinero o no, porque van a llegar muchos a decirte "quítate la ropa y te doy tanto" o "si haces esto, te llevo a privado", muchos, muchos van a querer estafarte pero pues es como "amigo, no tienes plata". Entonces en el chat se organizan por cantidad de dinero, entonces si yo como modelo tengo menos dinero que un usuario que entra, entonces el usuario me va a aparecer encima de mí, entonces yo sé que ese usuario tiene más dinero que yo y si yo tengo más de 1000 tokens, pues ese usuario tiene que tener más de 1000

E1: ¿Entre los usuarios saben? ¿No solamente las modelos ven ese rank sino que entre ellos también?

CAMILA: Sí, ellos también pueden verlo, se organizan así en las salas, o sea no se ve nunca la cantidad, pero sí se organizan por posiciones, entonces sí, esto es un bien de lujo, esto no es salir a comprar la leche

E: ¿Es eso de las cosas que te gustan y que te hacen sentir con tu trabajo?

CAMILA: Sí, me parece chévere y me ha parecido que es lo que es, como una forma de generar ingresos desde mi casa y es como se plantean las plataformas ¿no? porque yo siento que los estudios y las plataformas webcam no se piensan que... hay muchas modelos que tienen carrera de modelos y que llevan 5, 10, 15 años transmitiendo, pero se plantean más como un trabajo transitorio, en donde uno puede llegar, lograr un objetivo financiero y pasar a otro trabajo, o lo que se hace es que llegan, ahorran un dinero y se retiran, entonces me ha parecido también como una oportunidad de trabajo que puedo hacer desde mi casa, que puedo controlar yo y que me puedo divertir

E: Entiendo y sobre las condiciones laborales ¿qué me puedes contar? ¿Cuál ha sido tu experiencia?

CAMILA: Pues es complicado, porque pues empezando que me parece injusto que las páginas se queden con el 50%, empezando, ¿si? Cada token vale 5 centavos, entonces cuando al usuario perfectamente le ha costado un dólar. Entonces eso me parece muy injusto, que la página ya se queda con la mitad de lo que compran los usuarios. Y a pesar que se quedan con la mitad, hay modelos que se ganan millones diarios, o sea, la cantidad de dinero que se mueve es ridícula, uno se da cuenta entrando a salas populares, hay modelos que tienen activadas aplicaciones y uno puede ver cuánto dinero se ha ganado y hay modelos que pueden tener 4000 dólares, 5000 dólares en un día y es como "amiga ¿te haces eso todos los días?" En dos años me retiro, reída, entonces sí, uno ve que hay muchas personas.

Otra cosa que me parece muy chévere que se me olvidó decir, es que es un universo muy diverso, hay muchas personas que encuentran en la webcam la oportunidad de ser como quieren ser, hombres que tienen fetiche de travestirse o que tienen fetiches y que no son capaces de decirlo o mujeres. Tengo una usuaria que me paga por verla, porque le gusta mucho el anal y ella dice que es una puta y le gusta y me paga porque yo la vea y porque yo le diga que es una puta y ya y ella es feliz haciendo eso, entonces es como una plataforma donde muchas personas pueden realizar sus sueños y fantasías sexuales.

Pero bueno, volviendo a lo de las condiciones laborales, pues no hay seguridad social, esto es como un freelance, tampoco lo hay estando en un estudio, a menos que seas parte del estudio, como del equipo del estudio: fotógrafo, monitor, administrador que tienen un sueldo fijo. Sino que se manejan contratos por prestación de servicios con las modelos o hay otra modalidad de contrato que no sé cuál es

E: ¿y la modelo? ¿La modelo es parte del estudio?

CAMILA: La modelo no es parte del estudio, en términos legales la modelo no es parte del estudio

E: O sea ¿le pagan a todos los trabajadores un contrato de prestación de servicios y a la modelo no?

CAMILA: No, un contrato a término fijo o indefinido, pero a las modelos no. Las modelos pueden ser un contrato por prestación de servicios u otro. Porque la cuestión es que los estudios le prestan el servicio a las modelos de las instalaciones, los equipos y el internet, entonces es como si los estudios le alquilaran la habitación a las modelos.

E: Ah ok, es un servicio para las modelos

CAMILA: Exacto, en términos legales, por así decirlo, es un servicio para las modelos.

E: ¿Ellas pagan por estar ahí?

CAMILA: Claro, un porcentaje de sus ganancias se queda en el estudio, el estudio se puede quedar con un 40%- 50% de sus ganancias, que a mí me parece exageradísimo, que un estudio se quede con el 50% de sus ganancias, o sea, si yo la chupé por diezmil ¿te vas a quedar con cincomil? o sea, yo la chupé!

E: Es demasiado.

CAMILA: Sí, es mucho, entonces eso me parece a mí como injusto, pero bueno, así como hay estudios muy malucos y de garaje y donde han estafado modelos, en donde se presentan cosas super malucas, también hay estudios super responsables en donde se ve una cultura organizacional envidiable y por ejemplo yo, que no quería trabajar en un estudio, en este momento quisiera entrar a uno de los estudios que trabajan con una de las plataformas de privados, porque he estudiado la organización y me parece muy responsable en términos de lo que le ofrecen a las modelos, tienen como todo un cuerpo de psicólogos a la orden de las modelos, tienen asesorías para todo, tienen lencería ahí mismo, almacén de lencería ahí mismo, todo super espectacular, o sea es como si fuera un resort para las modelos, porque es que uno pasa mucho tiempo. Estando uno en un estudio, uno tiene que estar conectado a una cámara mínimo 6 horas.

E: Te iba a preguntar ¿qué condiciones les ponen a las modelos? ¿tiene que tener un mínimo de horas? ¿tienen que cumplir como trabajadoras, con horarios?

CAMILA: Sí, hay unos turnos que normalmente son de seis de la mañana a dos de la tarde, de dos de la tarde a diez de la noche y de diez de la noche a seis de la mañana y entonces ahí uno tiene que estar mínimo seis horas conectada y digamos vos que has estado trabajando ahorita desde casa, frente a un computador, estar tres horas frente a un computador es super canson, entonces ellas tienen que estar seis horas encerradas en un cuarto, mirándose a la cámara tratando de ser sexy, preguntándose ¿por qué no entra

nadie? O sea, cuando uno está haciendo dinero, el tiempo se pasa volando, cuando uno está ganando dinero, el tiempo se pasa volando, pero cuando no está haciendo dinero, es super demorado y pasar las horas de conexión puede ser, o sea, puede ser una tortura, entonces, sí hay estudios que se preocupan digamos y que tienen en cuenta eso, que pasan mucho tiempo, son personas que pasan mucho tiempo en las instalaciones, entonces, ¿qué condiciones hay? Que hay una meta, por ejemplo, cuando entran normalmente se le ponen una meta semanal de 300 dólares, entonces semanalmente tengo que hacerme 300 dólares, ¿sí? Eh... pero también, si yo me hice los 300 dólares en tres días, yo puedo faltar el resto de la semana, que no es lo recomendable, porque lo ideal es como siempre estar en línea, aunque yo no sigo eso, pero lo ideal es como siempre estar disponible para que los usuarios que son recurrentes, pues vengan todos los días, porque normalmente son personas que todos los días entran a gastar dinero, entonces que todos los días entren a gastar dinero a tu sala, entonces eh... las condiciones son como que pues que haya como una puntualidad, porque sino hay multas ¿no? Si las modelos empiezan a tener faltas, como que no vayan, tienen multa, cuando tienen el periodo pueden faltar dos días del periodo, si faltan más les ponen multa

E: ¿Podrías contarme más sobre eso?

CAMILA: Sí, trabajamos con el periodo, sí. Incluso no se puede, porque si llega a aparecer sangre en la cámara, te bannean, porque los algoritmos detectan la sangre inmediatamente y te bannean, no puedes ni siquiera en halloween disfrazarte de vampira y ponerte sangre en la boca, no, te bannean.

E: ¿y es automático?

CAMILA: Sí, es automático, si los algoritmos, por inteligencia artificial, los algoritmos te detectan de una. Lo mismo sucede cuando hay más de una persona en la sala, pues en

el cuarto que no esté registrada, por ejemplo, porque tu cuenta está asociada a tu imagen y a tu cédula, a tu identificación, tu no puedes transmitir a menos que esté verificado con tu ID que eres mayor de edad, no puedes empezar a transmitir, no puedes empezar a ganar dinero

E: ¿En ninguna parte, en ninguna página o sólo en los estudios?

CAMILA: En ninguna parte, no puedes empezar a ganar dinero si no tienes montado tu id, si no tienes tu id no puedes transmitir. En Chaturbate puedes mostrarte en la cámara, pero sería como exhibicionista, o sea no vas a ganar dinero, simplemente te vas a mostrar y ya, pero siempre tiene que estar relacionado a tu id

E: Muy interesante todo esto que no sabía. Eh... te voy a preguntar, en últimas como con todo esto que hemos hablado y que has mostrado lo que no te gusta, lo que sí te gusta, ¿cómo significas tu trabajo? ¿qué significa para vos tu trabajo?

CAMILA: Pues es una pregunta grande para mí, porque me he pensado en algún momento ser artista burlesque, entonces pienso que puede ser una plataforma para empezar mi carrera como artista burlesque, pero dejando de lado eso, pienso que ha sido una experiencia en donde pues sí gano dinero, pero he aprendido de mí y de mi cuerpo, he aprendido cosas que no conocía de mí, en términos de la relación con otros, me ha permitido pensarme cosas de mí, como el pasar tiempo conmigo misma, el estarme mirando todo el tiempo en la cámara, o no mirarme, pienso que ha sido una experiencia personal bastante interesante, que siento que no sé, es como un efecto del estarse mirando todo el tiempo o no sé, como ese efecto influencer, no sé, el estar transmitiendo una imagen todo el tiempo, porque eso es al final lo que es ¿no? estamos vendiendo una imagen, entonces esto siento que imprime algo muy particular en las personas, en la forma en la que se expresan, siento que incluso me he vuelto menos extrovertida, siento que

antes era más extrovertida y ahora me siento menos extrovertida y me siento más callada, como más a escuchar, como que yo converso mucho y hablo mucho y no sé qué, pero ahora que digamos que los usuarios vienen y me cuentan sus cosas como de la nada, me doy cuenta que, uno se da cuenta que no es solamente sexo en la webcam sino que lo que se vende es compañía, realmente lo que estamos vendiendo es compañía, porque la gente viene es a divertirse con uno, los hombres que vienen, normalmente son hombres que están o tienen un día super duro en su trabajo y quieren llegar a desestresarse con alguien que no les hable de nada importante sino que puedan hablar, o bueno sí pueden hablar de cosas importantes pero que no le genere estrés

E: Es muy interesante todo. Con esto que dices pasaré a hacerte preguntas sobre tu vida emocional y la última parte de la entrevista y es precisamente eso que ya empezaste pues a contar, me parece interesante cómo sientes que has tenido cambios a nivel personal, de tu vida íntima, de tu sexualidad o de tu relación con otros, cómo tu trabajo ha tenido influencia en vos o ¿qué otros impactos has notado?

CAMILA: Eh... Esto que te decía, como que me siento menos extrovertida, no sé por qué, como que tratar de manejar un bajo perfil en mi vida de civil, por así decirlo, no sé, me parece extraño, porque antes de pronto me atrevía como a mostrar más, a ser más cosas, ahorita de pronto como ya lo hago en la webcam, entonces ya sacio esa necesidad, entonces sí siento que me ha permitido explorar cosas en mí. Eso primero, como saciar esa necesidad de mostrarme, porque me identifico como exhibicionista, de alguna manera, entonces por esa parte... También conocerme más, como persona, como mujer, como conocer más mi cuerpo, porque puede que uno se haya masturbado, pero cada persona tiene su forma de masturbarse y el hecho que uno tenga que verse y entonces se

tiene que ver porque no es lo mismo estarse uno masturbarse a que te tengan que ver cómo se ve, entonces uno tiene que cuadrar...

E: Lo que hablabas ahorita de la imagen

CAMILA: Ajá, entonces eso siento que eso genera como un impacto en uno, como al estarse viendo gráficamente y que otra persona lo esté viendo, para otras personas puede ser muy perturbador, para otras personas puede ser muy placentero, pero siento que eso imprime en uno, le enseña cosas a uno de uno mismo y siento que no sé, como trabajadora, también me he pensado mucho el tema de la moral y lo que representa como el estar viviendo ¿no? pues nos dicen que tenemos que estudiar y trabajar y tenemos que conseguirnos un trabajo que sea determinado y que sea un orgullo para tal y cual y entonces tiene que uno moverse por un lado, pero al mismo tiempo uno se da cuenta que todo es plata y que lo único que uno necesita es plata, porque necesitas plata para hacer cualquier cosa, entonces es como, te están exigiendo una vaina pero no tenés las oportunidades para alcanzar esa vaina que te exigen.

E: Qué interesante eso, porque estás hablando también como de una dimensión social ya del trabajo.

CAMILA: Sí, se supone que el trabajo tiene que ser uno, ¿no? Nos han enseñado que se trabaja con el cuerpo, pero que hay formas de trabajar con el cuerpo y que sólo esas formas que está lo público y lo privado, entonces que lo privado nunca va a poder salir a lo público y nunca va a poder ser un trabajo y tu cuerpo por más que sea un instrumento de trabajo y que sea el mismo. ¿Por qué, una actriz haciendo una escena de dos personas teniendo sexo, por qué no es porno? ¿Por qué no es trabajo sexual? ¿Por qué un actor no es trabajador sexual si se besa con las personas y representa una escena dependiendo del

libreto? ¿Por qué no es trabajador sexual? Porque un trabajador sexual tienen que ser solamente las prostitutas. No, hay muchas formas de ser trabajador sexual.

E: Entiendo que para vos hay una noción muy amplia de lo que es la sexualidad, ¿podrías hablar más sobre eso?

CAMILA: Sí y eso es algo que también uno se da cuenta en la webcam, le amplía a uno el panorama de lo que es la sexualidad y que no es sólo ir a acostarse con alguien, uno se da cuenta que hay millones de fetiches, que el deseo es infinito y que la gente se le pueden ocurrir cosas que a uno jamás se le van a ocurrir y que así la gente tramita sus vainas y es feliz y puede ser, eso me parece muy lindo de la webcam, que la gente puede ser. Hay muchos modelos que se han descubierto y han podido ser quienes quieren ser a través de la exploración en la webcam y que gracias a que han tenido una adquisición económica, han podido desarrollarse como han querido y hoy en día hay modelos que tienen negocios, que han logrado ser exitosas, como hay otras que les ha ido super mal, porque el trabajo sexual no es sencillo, no es para cualquiera, es como la construcción, es como levantar o ser coterero, o sea, levantar bultos no es para cualquiera, uno tiene que tener ciertas aptitudes para hacerlo, es que si a mí me da pereza cargar cosas pues yo no puedo ser coterero porque te toca cargar cosas, o si vas a ir a vender, si a vos no te gusta vender, pues no puedes ser vendedor

E: ¿Qué se necesita para ser una modelo webcam?

CAMILA: Yo he estado pensando, digamos como en las competencias que podrían llegar a necesitar y es difícil, porque hay muchos perfiles, pero lo primero que tiene que haber es una moral abierta porque vas a trabajar con tu cuerpo, vas a exhibir tu cuerpo, eso no es fácil para muchas personas, el tema del pudor es muy complicado para personas que son religiosas pues es un completo pecado, entonces pues eso es como que hay que tener

una mente abierta, también, porque van a llegar personas con ideas y con cosas que uno nunca ha visto, o sea una se va a sorprender con cosas, siempre va a haber algo que uno no sabe, que uno nunca ha visto, entonces sí, una mente abierta y un carácter fuerte, porque uno puede ser dulce, uno puede vender la imagen de ser tierno, de ser la niña dulce, pero hay que tener un carácter fuerte, porque como te decía, van a llegar usuarios a querer estafarte, van a llegar usuarios a tratarte mal, van a llegar usuarios a decirte "es que tú eres una puta, eres una cosa y otra", entonces hay que adaptarse frente a eso de determinada manera, para que eso no lo llegue a uno a afectar, al menos si a mí llega un man y me dice "ah es que tú eres una fuckdoll, una muñeca para follar" y, o sea, si yo en ese momento me pongo existencial y "soy un objeto" pues la vaina se va a poner fea, y de hecho pasa, pero si uno lo ve como no sé... Por lo menos yo sigo una trabajadora sexual del Reino Unido que ella es completamente orgullosa de ser trabajadora sexual y ella tiene una empresa que es *be a bimbo*, que una bimbo es una fuckdoll una muñeca para sólo follar, que no tiene cerebro y ella dice que es feliz y todo el tiempo como que vende esta aesthetic de trabajadora sexual de sus uñas super largas, sus tangas por fuera de la falda y es super orgullosa de ser una fuckdoll, entonces yo digo, si hay mujeres que pueden hacer esto, y si además los hombres lo hacen porque los gigolós siempre son super orgullosos y siempre se ha visto la imagen del gigoló como wow, lo más, pero la prostituta gas, o sea, el putas en positivo y la puta en negativo, entonces es como empezar a romper paradigmas, entonces hay que tener un carácter fuerte porque puede pasar que así uno no le cuente a nadie lo que uno está haciendo, pues las personas se pueden enterar y los rumores y las cosas y siempre va a haber una mala vibra al rededor del trabajo sexual, entonces pues hay que tener como templanza.

E: ¿Qué personas a tu alrededor saben de tu trabajo?

CAMILA: Ehm... Pues mi núcleo cercano realmente son mis amigos, ellos son quienes saben en qué estoy trabajando, mi novia, mi familia no sabe, no tienen ni idea, yo creo que les daría duro, pues porque mi papá es super conservador y fue testigo de Jehová super católico, sería super complicado y mi mamá es como una feminista abolicionista, entonces también sería complicado, por eso digo que también hay que tener templanza porque en el momento en el que la vaina se destape, pues se destapó y pues "sí mamá, fui yo", pero como una serie de competencias así como para ser vendedor, no, porque uno es vendedor, uno se está vendiendo, pero por ejemplo yo soy super mala vendedora, pero soy buena con el tema de la seducción y de ser encantadora y de preguntarte, conversarte y cómo estás, no sé qué, entonces pues ese puede ser como mi plus, el plus de otra modelo puede ser como baila, por ejemplo si yo me paro a bailar, nadie entra y puedo estar bailando muy bien y puedo verme muy bien, pero nadie entra, yo tengo que estar es mostrando la cara, yo digo, yo vendo es pura cara, si yo no estoy sentada mostrando la cara, nadie me entra, en cambio yo veo a otras modelos que se tienen que estarse parando, que tienen que estarse moviendo, yo agradezco que tengo que estar sentada y no tengo que estarme moviendo, aunque a veces me siento cansada y estoy aburrida de estar sentada y me quiero parar, pues bueno, pero sí es muy variado, porque hay modelos de todas las tallas, modelos de todas las razas, colores, estéticas, géneros musicales, o sea es completamente infinito, está la gamer, está la que parece una niña, está la dominatriz, está la que le importa un culo todo, está la tomboy, la que tiene una producción espectacular, o sea, hay infinidad de cosas, uno entra a ver las salas y obviamente uno puede encontrar salas similares pero uno entra y son distintas, o sea se pueden ver parecidas las personas, pero la temática es distinta, están hablando de algo distinto, una se está dando durísimo, la otra está hablando, entonces es como un universo muy grande

E: Bueno, yo creo que para ya ir terminando, aprovechando también que empezamos a hablar del tema de la sexualidad y de las aptitudes que hay que tener para eso, te pregunto ¿cómo concibes tu sexualidad? igual, si en algún momento de la entrevista, sientes que las preguntas son muy personales, en cualquier momento, podemos parar

CAMILA: Eh... ¿cómo concibo mi sexualidad?

E: ¿sí, cómo ves tu sexualidad?

CAMILA: Mmm... pues yo siento que yo ya había explorado y aceptado parte de mí que no conocía, me reconocí abiertamente pansexual, yo viví mucho tiempo creyendo que era heterosexual, pero ha sido más bien como revelaciones y ha sido como una plaza en donde puedo ser, en donde puedo explorar cosas, por ejemplo a mí me gusta mucho el bdsm, que obviamente es un asunto que se ve mucho en la webcam, que me fue muy mal, a mí, no vendo bdsm, ni regalándolo, pero me ha permitido explorar cosas, me ha permitido ser más abierta en otras cosas que no conocía, que tal vez no sé, les tenía tabú o no sé, me ha permitido tener conversaciones con hombres de cosas que jamás yo habría tenido y me parece como un experimento muy interesante, me ha gustado conocer gente y conocer de los fetiches de las personas me parece super interesante, entonces esto me parece muy chévere y de alguna manera yo siento que nosotras hacemos labor social, con todos estos usuarios solitarios, porque es mucha gente sola uno se da cuenta que hay mucha gente sola, porque son personas que se quedan con uno las horas y las horas y es como... y no tienen a nadie... obviamente sí tienen a alguien, pero es gente muy sola y es gente que te dice efectivamente que se siente sola y obviamente uno se da cuenta que es gente sola porque están pagando por tener compañía, que pues yo no le veo tampoco problema a eso, pero hay usuarios que sí tienen conflicto con eso, yo tengo un usuario que tiene como

conflicto de estar pagando en la webcam y que le parecía pues como que no podía ser, pero bueno

E: Pero bueno, volviendo a lo de la sexualidad, es muy interesante pues que me dices que te ha ayudado como a conocerte más y a explorar mejor tu sexualidad

CAMILA: Sí, ha sido más bien como una plaza donde puedo explorar, donde puedo conocer más mi cuerpo, la relación con él, también ha cambiado un poco también el hecho tal vez de quererlo ver un poco mejor, de quererlo ver más tonificado, no sé, de pronto puedo encontrar motivación en el cuidado de mí al estarme viendo tanto tiempo en una cámara

E: Entiendo, yo creo que eso es todo, no sé si quieras compartir algo más al respecto

Entrevista Ana

E: Esta es una entrevista para mi tesis, es relacionada con la webcam, en términos de las perspectivas del trabajo, es completamente confidencial solamente se va a utilizar para efectos académicos, si no quieres contestar algo estás en toda la libertad de no contestar, si te llegas a sentir incómoda en algún momento, podemos parar si quieres y dejar la entrevista. Nos tomamos el tiempo que quieras y ya, te pido que me contestes de manera honesta y ya, no hay ninguna presión.

Entonces para empezar ¿cuántos años tienes?

ANA: 31

E: Y ¿con quién vives?

ANA: Con mi esposo

E: Y ¿cómo es tu composición familiar?

ANA: Mi mamá, mi abuela y mis tíos viven cerca a mi casa y yo vivo con mi esposo

E: Y te ves con ellos...

ANA: Sí, pues estando aquí en Cali, todo el tiempo

E: ¿Tienes amigos? ¿Sales con tus amigos?

ANA: Salía muchísimo con mis amigas cuando estaba soltera, ahora la verdad casi no

E: ¿Has estudiado algún diplomado, terminaste el bachillerato?

ANA: Yo soy tecnóloga en sistemas

E: En este momento ¿en dónde estás trabajando?

ANA: Tengo una empresa y vendemos productos para hogar, para terapia, para mascotas

E: Ok, chévere y ¿trabajaste en algún momento como modelo webcam?

ANA: Sí

E: ¿Cuánto tiempo más o menos trabajaste?

ANA: Como seis meses, casi un año

E: ¿Cómo supiste por primera vez de esta oportunidad de ser modelo?

ANA: Me acuerdo que un día yo estaba en una tienda cerca a mi casa mostrándole a la muchacha que atiende ahí, los productos que estaba vendiendo, estaba vendiendo pulseritas, ropa, no sé qué y llegó una chica en un carro, se bajó, entró a la tienda y vio todo lo que yo estaba vendiendo y le encantó, entonces me dijo que si iba con ella a la casa a mostrarle todo, bueno, yo fui, nos pusimos a hablar y todo y se dio el caso de preguntarle en qué trabajaba o algo así y ella me dijo que era modelo webcam y que a mí me iría muy bien si lo quisiera hacer y ella fue la que me entró la duda para no sé, para investigar sobre eso y me recomendó el estudio donde entré

E: Ok y ¿qué motivaciones tuviste para efectivamente iniciar a trabajar como modelo?

ANA: La verdad me dio curiosidad, no sé, dije, cómo será eso, tiene que ser bueno, porque lo había escuchado mucho, pero no sé, tenía esa curiosidad de saber cómo se hacía.

E: Y teniendo esta curiosidad, teniendo esta recomendación, ¿qué expectativas tenías antes de iniciar?

ANA: Mmm... Pues me puse a buscar y pensé que pues por qué no ensayar ¿no? como por ver qué tal, una entrada más no cae mal, ¿no? y se lo comenté a mi esposo y no le pareció mala idea, dijo que si eso era lo que yo quería, que a él no le parecía nada malo porque igual no me estaban tocando ni nada, sólo estaban viendo

E: O sea, él estuvo de acuerdo desde el principio

ANA: Sí, él es muy maduro en esa parte

E: Y ¿crees que de alguna manera se cumplió alguna expectativa digamos, teniendo en cuenta lo que habías visto con la persona que conociste? Como que pensaste que de

pronto, no sé, iba a ser algo no sé, como que podías durar más tiempo, o no sé, que iba a ser algo sencillo o ¿qué pensaste?

ANA: Mmm... No pensé que fuera tan difícil, la verdad

E: y ¿por qué? ¿por qué crees que es difícil?

ANA: Porque la mayoría de la gente siempre piensa que ser modelo webcam es solamente sentarse frente al computador y masturbarte y ya, te llega la plata y no es así de fácil

E: ¿Cómo es?

ANA: Pues se requiere de tiempo, dedicación, de inteligencia para crearte un show diferente que llame la atención, que hayan nuevos usuarios, de invertir en ti, en tu presencia, pues, en cómo te ves ante la cámara, de más que todo, lo que más me parece tenaz es demostrar algo que no estás sintiendo en el momento, porque a veces no sé, tienes algún problema, estás triste, no sé, no es tu día y tener que aparentar frente a una cámara y todo el mundo, que estás feliz, que estás exitada, eso me parece super duro

E: Efectivamente es retador y ¿cómo te fue en el estudio? ¿cómo sientes que fue tu experiencia en el estudio?

ANA: Obvio todo fue algo nuevo para mí, pues nunca había hecho eso, pero siento que pues ya había tomado la decisión de hacerlo y lo quería hacer bien y dije bueno, pues yo sé a qué vengo, ¿no? yo sé qué significa hacer lo que voy a hacer, cómo se trabaja aquí y todo, entonces tengo que pensar que ya tomé la decisión y que no me puede dar pena que alguien detrás de la pantalla me esté monitoreando, ¿si? que todo el mundo lo vea ahí

E: ¿Cómo era tu relación con tus compañeras en el estudio y esta relación con los monitores?

ANA: Pues yo soy una persona de llevármela bien con todo el mundo e iba a lo que iba ¿no? o sea, trataba de ser muy respetuosa con todo el mundo y si se daba la oportunidad

de entablar una amistad, pues genial, porque me parece bacano tener una buena convivencia y más cuando se tiene que estar ahí durante muchas horas, que es todo los días, durante muchas horas lo mismo, obviamente uno ya crea como una familiaridad con las personas ¿no? y con las chicas que conocí ahí, super bien, hasta el sol de hoy hablamos y pues contigo también

E: Bueno, ¿por qué dices que muchas horas? ¿no eran solamente las 8 horas laborales? ¿cómo eran los horarios?

ANA: Sí era cumplir un horario como tal, pero pues cuando a ti no te iba bien, si tú querías recuperar esas horas perdidas prácticamente que no te entró dinero y si había la posibilidad en el estudio de que hicieras más horas, lo hacías, entonces eso se sumaba, imagínate, podría llegar en la mañana y luego llegar en la noche hasta el otro día, eso es muchas horas

E: Efectivamente y ¿en qué horario usualmente estabas trabajando?

ANA: En la mañana

E: Y ¿cómo te iba? ¿cómo era? ¿qué horario era? Cuéntame un día usual tuyo

ANA: Pues mi primer día fue terrible, nunca se me va a olvidar porque hice de todo para nada

E: ¿No te hiciste nada?

ANA: No me hice nada que me acuerde, no

E: y después ¿cómo fue?

ANA: Ese día de reposo varias chicas como que me vieron de ahí, las otras modelos y me dijeron luego, "venga, no deje que pase todo eso, que no sé qué, vamos a darte algunos tips, no puedes estar mostrando así de una todo" bueno, dieron algunos tips y yo ah ok, pues yo era nueva en eso

E: ¿No te hicieron una capacitación?

ANA: Sí, sí hicieron capacitación y todo, claro, allá hacen antes de poderlo aceptar a uno en el estudio y hacen clase de maquillaje y no sé qué, pero de todas maneras, pues no sé, como que en ese momento se me olvidó todo

E: Y la experiencia es diferente, es distinto ya estar uno ahí

ANA: Sí, yo sentía unos nervios horribles, o sea, tú sabes que estás sola en un cuarto y que solamente estás tú, pero sabes que detrás de esa cámara está mucha gente que te está viendo y tú no quieres hacer el oso ahí, entonces sí es como una presión como "Dios mío, ¿será que sí estoy preparada para esto? ¿será que me arrepiento?"

E: Y después de ese primer día que fue un poco trágico, después que te dieron los tips ¿cómo eran tus días? ¿cómo era la relación con los usuarios?

ANA: Pues me demoré creo que un poco en conseguir bastantes usuarios, pero pues después de conseguirlos, yo era también como muy de ser como amiga de ellos, ¿si me entiendes? De escucharlos, de no sé qué, que tuve un problema en mi casa, o sea, cosas así, me parecía bacano, conocer diferentes personas

E: O sea, no se limitaba solamente a lo sexual sino que tenías una relación de amistad con las personas

ANA: Sí y así no me estuvieran tipeando ni nada, les dedicaba tiempo a ciertas personas que no sé, me llegaban y me daba por escucharlas y por hablar con ellas

E: Ok, ¿Qué percepción tienes como de estas personas, de estos usuarios que te visitaban?

ANA: Pues te puedo decir sinceramente que con varios me hablo todavía y no es por hablar nada sexual ni nada en cuanto a eso, de amistad

E: ¿Tuviste de pronto alguna historia que quisieras comentar con algún usuario? Como qué piensas de eso, qué percepción de esto tienes, estas personas que pasan tanto tiempo ahí ¿qué piensas de eso?

ANA: Exactamente lo que tú acabas de decir, que son personas que deben ser que están totalmente solas y necesitan como de esa ayuda, como ese alguien con quien hablar, alguien que los escuche al menos un momento y me parece, o sea, a mí me gusta ser esa persona con quien puedas contar y con quien puedas hablar, así sea en un contexto que pues estamos supuestamente en morbo, en otro sector y que estemos hablando de tus problemas de tu casa, no sé qué, como si fuéramos amigos y yo escuchándote, aconsejándote, a través de una pantalla, o sea, me parece muy bacano

E: ¿Cómo era la cuestión del idioma? ¿tú hablas inglés?

ANA: Terrible, esa parte sí terrible, bastante frustrante

E: ¿Por qué? ¿Cómo era la relación ahí con los monitores, cómo era la cuestión de la comunicación?

ANA: Con los monitores, con mi monitora favorita, era super bien, con ella sí siempre estaba super pendiente y todo, pero de resto a punta de traductor y alguna que otra palabra que uno ya como que identificaba de todos los días decir lo mismo

E: ¿Cómo piensas que son las condiciones laborales de este trabajo?

ANA: ¿Cómo así?

E: Sí, digamos, como estuviste en un estudio, pues te ofrecían unos servicios en este estudio, la infraestructura, la cámara, el computador y eso ¿qué piensas de eso versus los pagos, los servicios que tenías efectivamente y lo que te ofrecían? ¿Cómo crees que eran las condiciones? Estos nervios que tú sentías, versus las ganancias y todo esto ¿cómo crees que eran esas condiciones?

ANA: Pues sí cumplían pero era bastante, como te dije ahora, agotador, el manejo porque pues uno tanto tiempo ahí frente a un computador y tocándote, te cansas también, quieres tomar aire y era muy poco el tiempo de descanso, para volverte a encerrar a hacer lo mismo, en cuanto a eso. En cuanto a los nervios, pues el no saber inglés es terrible, porque si tu monitor en ese momento está ocupado, no te contesta rápido en ese momento, es estresante tú estar ahí como que ¿qué digo? No quiero poner la cara de que no sé de qué me está hablando, estoy buscando, o sea, es bastante terrible...Mmm... pero de resto... tal vez, bueno, yo quería estar en una página que era como la más cachesuda que era como lo que me habían dicho que me iban a meter desde que entré al estudio como tal y nunca pasó nada

E: O sea, en esa parte no te cumplieron

ANA: Que me la estaban abriendo, que mientras tanto estuviera en tal, en tal y en tal, que no sé qué, que para llegar a eso se necesitaba un cuarto no sé cómo, que la iluminación que el vestuario, el maquillaje, mejor dicho, equis cosas y nunca pasó nada. Supuestamente iba a pasar cuando yo me salí, que ya cuando me dijeron, ya no, ya no quería estar más

E: Y ¿por qué te saliste, fue por eso?

ANA: Mmm... La verdad, no, bueno, en parte sí también por allá en algún puntico está eso también que imagínate, desde que entré, espere y espere, pero en parte fue porque o sea, a mí el comienzo, como te digo, fue difícil conseguir clientela y no sé qué, o sea, es muy difícil, es muy difícil y la gente me decía "ay no pero a vos te tiene que ir bien, vos sos bonita" esto y lo otro, pero no influye tanto eso, o sea, pienso que no porque imagínate, me costó muchísimo y por más de que yo salía arreglada, con la ropa bonita, con no sé

qué... no... que bailaba, que esto, que otro... no.... y los que entraban era pues solamente a mirar de gratis

E: ¿Qué crees que de pronto hizo falta?

ANA: No sé, no sé si sea de suerte, no sé si sea falta de ayuda por parte del monitor, o que me dieran consejos o falta mía de buscar más en las redes, en cuanto a los shows o en cuanto a la forma de moverte o de seducir, o no sé, no sé

E: ¿Qué crees que se necesita para este trabajo? ¿cualquier persona puede trabajar de modelo webcam?

ANA: Hasta donde tengo entendido, sí, todo es que tenga la actitud, ¿no?

E: y ¿de qué depende esta actitud?

ANA: De que estás segura de lo que vas a hacer, que sepa los riesgos a los que puede correr haciendo esto, de que tenga claro de que si va a estar ahí tiene que aguantar una cierta cantidad de cosas, de pasar por estrés, de estás alcanzada de sueño, por doblar turno, de saber explicar en tu casa qué vas a hacer, o sea, de dónde estás sacando tus ingresos y dónde estás todo ese tiempo, todas esas horas, todos los días, o si es que es solo, pues no pasa nada, pero sí, o sea, una serie de cosas que tienes que pensar y tienes que estar segura y de que si lo vas a hacer, pues hacerlo bien ¿no? no desanimarte porque todo el mundo te dice eso ¿no? que al comienzo es difícil, pero que todo es de constancia, de dedicación, que así empezaron todas, hasta las que están más arriba, les empezó así

E: Y háblame un poquito de esos riesgos ¿qué riesgos encontraste?

ANA: Que cojan tu material, que te graben, los shows y los monten en otras páginas, otras redes, porque así están mis shows, me vine a dar cuenta hace poco

E: Te pasó esto.. Y ¿puedes hacer algo para que ese contenido se elimine o algo?

ANA: Pues eso busqué ayuda y alguien me regaló un contacto de personas que hacen eso, que eliminan ese contenido, yo averigüé y me dijeron que sí, que eliminan cierta parte, no recuerdo si es un 80%, pero no el 100% y de algunas páginas, sí, de algunas redes

E: ¿Cómo nombrarías este trabajo?

ANA: ¿Cómo lo nombraría? Difícil, no sé, no sé con qué palabra así encerrar todo lo que implica trabajar en esto... Pues eso aunque supuestamente es para todo el mundo, no es para todo el mundo en sí porque no todo el mundo está dispuesto a aguantarse cantidad de cosas ni a pegarse desilusiones frustrantes que es estar frente a una pantalla, hacer tu show con toda la energía, con toda la sensualidad, con todas las buenas energías y ver que no pasa nada, es bastante frustrante entonces no todo el mundo se va a aguantar eso, por eso es un trabajo de fuerza, de dedicación, de tiempo, de paciencia y de reinventarse ¿no? cada día para hacer algo nuevo, como para competir, porque hay muchísima competencia ¿no? cada día, cada instante, cada segundo, hay una persona nueva que ves en las páginas, entonces... es impresionante

E: ¿Qué significó para ti trabajar como modelo webcam? o ¿qué significa para ti haber trabajado como modelo webcam?

ANA: Pues fue una experiencia que quemé, que no todo el mundo quema, pero yo lo quise hacer, porque así lo decidí... que lo disfruté en el momento también, porque no sé, siento que soy una persona que me gusta mucho verme, admirarme, me gusta tocarme, entonces lo disfrutaba y saber que puedes ser el deseo sexual de muchas personas a la vez que te estén viendo, me parece excitante, entonces lo disfruté en su momento y obviamente también tuve días que eran terribles, que no tenía ni ganas de levantarme y tener que ir allá, lo que dije ahora que es lo más fuerte, fingir que todo está bien y que estás con ganas de hacer de todo, cuando no

E: ¿Cómo te sentías respecto a tu trabajo, digamos, salir a trabajar todos los días, cómo te sentías?

ANA: Mmm... A veces me levantaba, bueno, la mayoría de las veces me levantaba con muy buen ánimo, iba positiva que iba a hacer plata, pero como dije, a mí al principio no me fue tan bien, luego fue que un tipper empezó a entrar repetidas veces y él fue el que pues hizo como que cambiara mi mala racha

E: ¿y eso te motivó un poquito más?

ANA: Claro, iba super motivada, yo sabía que iba a la fija a hacer plata y a parte de eso que me gustó el man... entonces iba motivada por ambas partes

E: Mmm ok... ¿Piensas que hubo cambios en tu vida personal a raíz de este trabajo?

ANA: Sí... En mi vida personal sí, cambios buenos y cambios malos

E: ¿En qué sentido?

ANA: Eh cambios buenos, que ya tenía mi independencia económica, yo misma me hacía mi dinero, yo sabía que entre más tiempo me estuviera allá metida, pues tenía más posibilidades de hacer más dinero ¿no? entonces se me volvió como obsesión y me gustaba ir por las mañanas, por las noches, por las tardes, a hacer más, a tratar de conseguir más clientes a tratar de hacer más dinero. Entonces tener una independencia económica es brutal, es muy rico saber que tú tienes tu plata, que tú verás en qué te la gastas y que nadie te va a decir nada, eso te llena mucho, entonces por esa parte bien. Por la parte mal, que llegaba agotada, no quería saber nada de sexo, la relación con mi pareja pues se puso bastante difícil, por eso mismo, porque yo llegaba re mamada, así tal cual y quería sólo dormir, no quería hacer nada... Y como madrugaba tanto... Yo a las 4 de la mañana me tenía que estar parando a arreglarme, ta ta ta, para alcanzar a llegar allá, para maquillarme, arreglarme y todo para estar lista a las siete, que era que creo que empezaba,

porque si pasaba un minuto más, empezaban a estresar y si pasabas más, pues entonces ya había multa y si pasabas más, pues mejor dicho, cada vez el problema era más grande, entonces tenías que estar como fuera, o sea si no te habías alcanzado a hacer la línea en el ojo, te tocaba salir así... total... Con un pedazo planchado y el otro medio crespo, o dejar la plancha ahí conectada y mientras el show ahí lo vas alisando poco a poco

E: Tenías presión de tiempo para conectarte

ANA: Sí, la verdad sí

E: Obvio, tenías que cumplir con los horarios

ANA: Sí porque eso cada error era plata perdida

E: Te multaban

ANA: Claro, la llegada tarde

E: Todo... ¿Qué retos emocionales crees que te presentó ese trabajo?

ANA: A lo que dije anteriormente... A tener que jugar con mi... cómo se puede decir... con la forma en como me iba a mostrar ante la gente ¿no? aprender a tratar de ocultar... No a tratar no, a ocultar mis sentimientos y mostrar otra cara, porque no podía salir ahí llorando pues en el show, no, terrible... eso, eso me parece tenaz, aprender a tener paciencia... uff... porque te sientas ahí y no pasa nada, no pasa nada, tú le escribes al monitor "qué será que hago, no sé qué más hacer" y me respondían "tranquila, pon cara normal, sonríe, no sé qué, no mires hacia abajo, sonríe, sonríe todo el tiempo, modela, no sé baila, habla con ellos" y ¿que no pase nada? ... te provoca como... entonces la paciencia es algo que, jum y yo que no tengo nada de paciencia y ahí con la cara como que

E: Sí, como de care pastel pero no... Y además de la paciencia ¿qué crees qué aprendizajes te dejó la webcam?

ANA: Aprendizajes...

E: Puedes decir que ninguno... Está bien, se vale

ANA: ¿Qué le puedo ver...? Aprendizaje como tal, yo creo que tal vez no lo vería como aprendizaje como tal...

E: ¿Como reflexión?

ANA: Sí, pues a que me arriesgué a algo nuevo, algo que no

E: Fue como un reto para ti

ANA: Sí, total, algo que no conocía... y no me arrepiento, o sea, como dije, lo disfruté en su momento... Obviamente sí me estresa el hecho de saber que mi contenido está por ahí todavía... Eso sí me estresa porque es mi pasado ¿no? y si lo hice bueno, lo hice en su momento pero pues no quería que se filtrara ese contenido, porque pues esa no era la idea y supuestamente no se podía hacer eso, ¿no? pero bueno, igual no quise hacer y fue bacano, conocí muchas personas de otras partes con las que todavía hablo, personas que les tengo un aprecio, no por nada ni porque me hayan enviado cosas ni nada así, sino que no sé, como que tocaron mi corazón y me parece bacano y siempre pues tengo como ese aprecio y de vez en cuando los saludo, hablamos y me parece bacano, esa parte fue chévere porque, o sea, están las redes sociales obviamente donde tú puedes conocer amigos y toda la cosa, pero creo que esto es algo como más íntimo ¿no? te están viendo en bola, te están viendo como te tocas, como gimes, las caras que haces, todo... y entablar una amistad en ese medio con alguien, me parece muy bacano

E: Muy único, no se espera

ANA: Sí, encontrar a alguien con quien hablar de otros temas que no sea sexual, o sea, que esa persona no te vea solamente que "me voy a pajar por esta vieja", sino que se interese "ve y ya comiste? y cómo te fue con el problema", o sea, bacano

E: ¿Qué le recomendarías a una persona que quiera iniciar como modelo webcam?

ANA: Pues qué le recomiendo... Nada, que tenga paciencia, que se sepa... cómo se dice... alimentar de todo el tema, como tal, para saber cómo actuar, qué sé, tratar de aprender un poquito inglés, al menos, que medio entiendas como para que te puedas defender y no estar ahí con cara de que quiero salir corriendo y que nada, que aprendan a confiar en ellas mismas, a quererse, porque si tú te quieres y tú te sientes sexy, tú vas a transmitir eso, ¿no? que estás bien, que lo estás disfrutando y va a ser mucho más real porque te estás mostrando tú como eres, no fingiendo ahí

E: ¿Sientes que de alguna manera el verte todo el tiempo en la cámara influyó en la forma en la que te veías?

ANA: Mmm... Yo creo que eso va más también en la esencia ¿no? No sé, a mí me gusta lo que veo cuando me veo en el espejo, entonces siento que trato de reflejar eso mismo, lo que estoy sintiendo cuando yo me veo, lo que creo que o como la forma que creo que puedo dañar la cabeza a la persona que me esté viendo

E: Bueno ya vamos a la última parte, de la sexualidad ¿qué es para ti la sexualidad?

ANA: Pues influye muchas cosas, ¿no? Eh, es como primeramente conocerte tú, tus gustos, cómo te gusta que te toquen, cómo te gusta, o sea porque si tú no sabes tú misma cómo te gustan las cosas, ¿cómo esperas que la otra persona lo vaya a saber, si me entiendes? Entonces es como eso, prácticamente lo más importante para mí el tema global de la sexualidad y disfrutarlo totalmente sin que sientas como un tabú, o qué pena, no voy a hacer esto porque me veo ridícula, no, dejarte llevar por el momento y ser tú como eres, con tu sensualidad a flor de piel, como eres

E: ¿Crees que el haber trabajado como modelo influyó en tu experiencia sexual o en tu vida privada, de pronto notaste algunos cambios?

ANA: Sí

E: ¿De qué manera?

ANA: Pues en la vida amorosa, con mi esposo, sí influyó tenaz en cuanto a que mermó totalmente, como te dije, yo llegaba cansada, no tenía ganas de saber absolutamente nada de sexo, ni de que me fueran a tocar ni penetrar ni nada porque estaba harta de estar todo el día en esas y por más amor que le tuviera y todo, o sea, no y de verdad es que el cuerpo no me daba, llegaba demasiado cansada, que sólo quería dormir, comer y dormir, o sea, no me provocaba hacer nada más, ni ver el celular, ni meterme a redes ni nada más, entonces eso fue algo duro en cuanto a esa parte... En cuanto a la parte laboral, de lo que hacía, pues lo disfrutaba como dije, pero yo soy una persona que a mí me gusta disfrutar del sexo y me encanta tocarme, o sea, yo lo puedo hacer muchas veces en el día, no es que tenga algún motivo, simplemente me nació y quise hacerlo y lo hice, entonces cuando yo estaba en los shows a veces sí de verdad sentía el placer y sentía un orgasmo real, entonces a veces sí lo disfrutaba mucho, otras veces sí fingía, porque estaba en un mal momento, no me sentía con ganas, estaba cansada, sí fingía, obvio varias veces

ANA: Bueno, eso fue todo, gracias

Entrevista Paula

E: Esta grabación solamente va ser usada para mi tesis, tiene solamente fines académicos, yo voy a ser la única persona que va a tener acceso a ellas, no necesitamos tu nombre, todo es completamente confidencial, mi tesis tiene que ver acerca de las percepciones de la industria webcam, entonces voy a entrevistar a varios modelos. Entonces, para empezar, te voy a preguntar algunos aspectos generales de tu trabajo relacionado como a

lo emocional del trabajo y otra parte de la sexualidad. Entonces para empezar, ¿cuántos años tienes?

PAULA: 26

E: Un momento, se me olvidó decir algo, si hay algo que no quieras contestar, o si en algún momento quieres parar la entrevista o algo, perfectamente lo podemos hacer, estás en todo tu derecho de no contestar. Eh... Bueno, ¿cómo es tu composición familiar?

PAULA: Está mi mamá, mi papá y somo seis hermanos conmigo

E: y ¿con quién vives?

PAULA: Ahorita estoy viviendo con mi hermana y mi sobrina

E: y digamos, ¿en quién te apoyas o cuando quieres hablar con alguien en quién te apoyas a quién buscas?

PAULA: Pues yo no sé, yo siempre he sido como yo misma, yo sola, todo soy yo, no me apoyo como en nadie en ese sentido

E: Ok, ¿tienes pareja actualmente?

PAULA: Sí

E: ¿Qué has estudiado?

PAULA: Estudié en el sena peluquería y en la universidad, diseño de modas

E: Actualmente ¿en qué estás trabajando?

PAULA: Como webcam

E: ¿Hace cuánto estás trabajando como modelo webcam?

PAULA: 3 años

E: Y ¿cómo estás trabajando? ¿cómo es tu modalidad? ¿estás desde un estudio o cómo?

PAULA: Estoy desde mi casa

E: Pero ¿estás como independiente o como satélite?

PAULA: No, como satélite

E: Ok, y ¿cómo supiste por primera vez de esta oportunidad laboral?

PAULA: Fue un caso como de vida o muerte

E: Ok, ¿cómo así?

PAULA: Yo antes trabajaba, yo antes tenía dos trabajos: trabajaba como muchacha en una casa y trabajaba en bares como mesera, entonces cuando trabajaba con la señora en la casa, pues ella me daba la oportunidad de vivienda allá, entonces a mí me facilitaba de que yo no pagaba arriendo, pero un día a ella le dio el arrebató de decirme que me fuera a vivir a otro lado, pero que siguiera trabajando ahí, entonces eso me dio como susto de tener que pagar arriendo, sabiendo que teniendo dos trabajos y estudiando, no me alcanzaba para pagar arriendo. Entonces un día llegué a la academia me vio como aburrída, se dio cuenta de lo que me estaba pasando y me preguntó como "¿ve y vos por qué estás así?", si yo mantengo toda reída todo el tiempo, entonces pues le comenté así, yo no soy de comentar mis cosas, pero le comenté, entonces ella me comentó sobre lo que estaba haciendo, porque ella estaba trabajando de esto, entonces me dijo "no, si vieras, yo estoy haciendo esto, esto y esto y a vos, o sea tu perfil queda tan bien en ese trabajo, que deberías intentarlo" y yo "noo..." pero pues estaba entre la espada y la pared, tenía mucho miedo pero me metí, ella fue la que me dijo y pues yo lo hice

E: Ok, entonces digamos que ¿esta necesidad de tener dinero fue tu motivación para iniciar?

PAULA: O sea, la necesidad de tener dinero no, sino como que no tenía otra opción, porque yo ya tenía dos trabajos y los dos trabajos no me daban para yo pagar un arriendo, ni siquiera tenía cama, no tenía nada

E: Y ¿tuviste que dejar los otros dos trabajos, cómo fue?

PAULA: No, yo dejé uno, dejé el de los bares, porque pues para trabajar allá en el estudio, necesitaba entrar desde las 2 de la tarde, hasta las 10. Y en el otro trabajo, yo podía trabajar de 7a 1, entonces yo no solté ese trabajo de la señora hasta que yo no me sintiera como segura que sí el trabajo me diera dinero. Ya como a los seis meses, yo seguí con los dos trabajos y ya como a los seis meses ya me fui de uno y ya continué de lleno en este

E: y ¿cuáles eran tus expectativas antes de iniciar como modelo?

PAULA: Mira que yo decía, es que como yo me ganaba poquito, yo me ganaba, en el primer trabajo, me ganaba como 380 y en el otro eran como 100mil semanales, cuando me iba bien, yo me ganaba como el mínimo, con los dos trabajos, entonces yo decía "no, lo que yo quiero es que me alcance para pagar un arriendo y para empezar a comprar la cama, el televisor y pues las cosas, porque yo no tenía ni cama, ah y poder terminar, porque también en el estudio te piden muchos materiales, entonces era como sobrevivir, esa era mi expectativa, sobrevivir, yo no creía que esto me iba a dar

E: y ¿crees que se han cumplido tus expectativas?

PAULA: Sí, cada vez que me propongo algo, lo cumplo y lo logro, o sea, lo que quiero, lo cumplo

E: y cuéntame ¿cómo fue tu experiencia en el estudio?

PAULA: Bueno, yo pasé por dos, en el primero, al principio todo fue chévere, no tenía ningún problema, me entendían porque yo tenía dos trabajos, a veces me tocaba dormir, yo le decía al man "ve será que puedo dormir un ratico" porque estaba super cansada y el "dale", pero eso generó problemas con las otras modelos, porque empezaron a decir como si tuvieran preferencias conmigo, entonces tuvo problemas el man, Jorge se llama, y ya desde que a él le llamaron la atención porque lo llevaron con los psicólogos que habían allá y ya dejó de ayudarme y dejó de hacer todo lo que hacía por mí y empecé a bajar y

me empezó a ir mal. Y en el otro, no pues, donde trabajamos (risas), allá, pues que no me la llevaba bien con la administradora y también, Pedro (el dueño) al principio me dio como facilidad de que yo llegara a la hora que yo quisiera, ¿cierto? o sea, que yo cumpliera como las metas, pero pues que yo llegara a la hora que quisiera, me conectaba a la hora que quisiera y ya llegó un momento en el que cambiaron de administradora, que tú ya te fuiste y entró una monitora que yo dije, o sea, ha sido lo peor, pero ha sido lo mejor para mí, lo peor porque ella no hacía nada, entonces yo dije "o sea, yo no necesito de una ayuda", o sea, ella fue la que hizo que yo me fuera del estudio, porque yo decía, yo no necesito de alguien, porque yo decía "ella no hace nada y yo mantengo sin nadie en la sala" y ya y me empezó a ir super mal también, entonces yo dije, "no, yo me voy para mi casa y a lo que Dios quiera" y me vine para acá y me empezó a ir super bien, allá, o sea, yo tenía como en mi cabeza que a uno lo tenían que ayudar y por eso fue que yo estuve allá, yo creo que ya cumpla 4 años

E: Ah entonces esa fue tu motivación para irte de satélite

PAULA: Sí, al ver que no necesitaba ayuda, o sea, yo me metí en la cabeza que ustedes (los monitores) eran los que tenían que meter la gente y que si ustedes no hacían nada, no entraba gente, y eso pues así, entonces ya me di cuenta que eso todo depende de uno, literal, los monitores son como para ayudarte al principio a manejar las cosas, después ya si vos no hacés nada, pues no te va a entrar nadie

E: y ¿cómo era tu relación con tus compañeras en los estudios, con los monitores, bueno ya me contaste que tuviste esta mala experiencia con tu última monitora, pero cómo ha sido en general tu relación con las compañeras y con la gente de los estudios

PAULA: Pues mirá que en el primero, cuando yo llegué, lo primero que me dijo mi monitora fue "intenta no hablar con las modelos, porque te va a traer como problemas" y

lo que yo hacía era llegar a lo mío derechito y me acostumbré así, porque después llegué al otro estudio y yo era igual, o sea, no intento hablar con nadie, pero a veces era necesario, entonces a veces hablaba con una y con otra, pero no soy de hablar con muchas, si a caso hablaba con dos o tres, por lo menos del anterior estudio, quedé hablando con dos personas y somos amigas y salimos y todo, pero de este de acá, con nadie, que yo haya quedado de amiga, con nadie porque no soy como de hablar mucho

E: ok, cuéntame ¿cómo era un día de trabajo normal en el estudio y cómo es ahora de satélite? Me contabas que estabas en la tarde, ¿en el segundo también estabas en la tarde?

PAULA: En el segundo estaba en la mañana

E: Ok y ahorita ¿qué horario estás manejando?

PAULA: en la noche

E: O sea, ya has pasado por todos los horarios... y cuéntame ¿cómo era un día normal cuando estabas en el estudio y cómo es un día normal ahorita que eres satélite?

PAULA: Cuando estaba en el estudio, me levantaba, desayunaba, hacía oficio y me iba al trabajo. Allá se trabajaba ocho horas, aunque yo creo que no trabajaba las ocho horas, yo creo que trabajaba por ahí seis horas, me conectaba, salía a break, volvía y me conectaba y a dormir, como que casi no le queda tiempo de hacer muchas cosas, como son tantas horas allá en el estudio. Pero ya era como que... ah y como estaba estudiando, yo tenía que llegar a hacer trabajos, pero ya dejé de estudiar. Y en el de satélite, duermo todo el día

E: Porque estás trabajando en la noche

PAULA: Sí, duermo todo el día, pero por lo menos ahorita ya me propuse hacer otras cosas porque tengo que hacer más cosas, no dormir y dormir. Duermo, me levanto, desayuno, a veces hago cositas en la máquina, a veces estudio inglés por una aplicación

y me conecto como dos, tres horas y me acuesto a dormir otra vez. De hecho a veces trabajo como una hora

E: Ok, ¿qué percepción tienes de los usuarios? ya que tienes una experiencia a lo largo de todo este tiempo, qué percepción tienes de los usuarios, de la gente que te visita?

PAULA: Pues mira que al principio, es que no sé cómo depende la energía de cada modelo. Al principio como yo era una persona, yo iba a la iglesia y todo eso, yo era penosa y eso, yo mantenía era hablando con ellos y eran personas, entraban personas que necesitaban eso, que necesitaban una persona para hablar y contarme sus cosas y ya, pero como me aburrí, me aburrí como eso de estar hablando, porque como no sé inglés tengo que estar traduciendo, entonces me aburrí de eso y como que cambiaron los usuarios, ahora sólo vienen a jugar y se van, entonces ya como que no tengo mucho contacto con ellos y al hablar de cuáles son sus sentimientos, eso ya como no me interesa, entonces ya no entran esas personas porque a mí me hablan y yo no les respondo, entonces entran a jugar y ya, como que a lo que es

E: ok ¿Cómo crees que son las condiciones laborales en este trabajo?

PAULA: Pues a ver... condiciones laborales, es que el hecho que a uno lo pongan a trabajar 8 horas viendo una pantalla, a mí no me parece que esté bien, debería de haber más organización, como buscar algunas horas que la modelo se concentre y trabaje, digamos 4 horas que trabaje concentradita, a que esté perdiendo tanto tiempo conectada...

O como qué otras condiciones te refieres

E: Sí, eso, lo que tú percibas, en términos de lo que te brinda un estudio, las condiciones que existen... Y ahora que estás sola que te estás dando cuenta que prescindes de los servicios de un monitor, que te diste cuenta que no lo necesitas, que tú lo puedes hacer sola...

PAULA: Pues mira, yo que pasé por dos estudios, o sea... mmm... es que bueno, el hecho de que a vos te obliguen a estar 8 horas, aunque en un trabajo normal son 8 horas, pero pues este trabajo siento que no son necesarias tantas horas y la verdad a uno le toca hacer un poco de cosas

E: Que exigen más que un trabajo normal

PAULA: A parte de eso que lo estén multando por cosas, o sea, la verdad las multas, yo no estaba de acuerdo con las multas, estaba de acuerdo al menos con las multas de aseo, pues que eso sí es algo muy necesario, pero que seas una modelo vieja, que sepan que uno ya sabe qué tiene que hacer y que tiene que hacerse su plata, y que la estén molestando así con multas, ya no me parece que esté bien.

Con cuestión de por lo menos, no hay motivación, como que a veces uno no se motiva, porque por lo menos Pedro (el dueño del segundo estudio) cuánto se demoró en darnos esos bonos y esas cosas, que eso a uno lo motiva, como que vos te cumplís la meta y te van a dar algo... y qué más... pues me gustaba que tenían como cositas para calentar, que uno come y que la nevera, aunque mantenía sucia, pero bueno, eso me parece bueno que tengan esas cositas para uno llevar su comida y en cuestiones del aseo, pues sí falta mucho mejorar, bueno no sé, yo mantengo peleando con Pedro porque no hace nada, por lo menos como satélite él no me ayuda, él supuestamente brinda los servicios pero nunca, yo le pido un favor y no... Por lo menos estos topics (los saludos o encabezados de cada sala) yo intento hacer lo que puedo porque no sé, en eso sí no he aprendido, por eso fue que seguí con la machine porque no necesito estar colocando topics, sólo coloco la machine y ya

E: y ¿te pagaban seguridad social, la eps y demás?

PAULA: Eso no lo paga, ellos no pagan eso, uno decide pagarlo y ellos te sacan de tu dinero, pero que te paguen seguridad y eso, no

E: Ah ok... Bueno, me hablaste de las condiciones estando en un estudio ¿y ahorita como satélite?

PAULA: No pues es lo mejor del mundo

E: ¿Tienes más porcentaje de ganancia?

PAULA: Uff... El trabajo mío, no te digo que trabajo a veces una hora no más

E: Ajá, o sea, sientes que es mucho mejor

PAULA: Claro, a pesar que antes me pagaban al 60%, ahora al 80%, el porcentaje que sube son 20 y lo que me hago es muchísimo, es que cuando yo me fui, no me estaba haciendo ni 100 dólares, las emociones juegan mucho conmigo, o sea, me aguanté a Nerihé y después llegó Lina y ya no aguanté más, en cambio pues acá no tengo problemas con nadie, estoy siempre bien, sino que a veces me da pereza, o sea, empecé bien, sino que como tuve la operación (aumento de senos), pues dejé de trabajar un mes, o sea, volver a retomar ha sido difícil, he estado trabajando dos días, de toda la semana y lo bueno es que me hago lo que me hago como cuando trabajaba todos los días, por eso es que yo creo que trabajo los dos días, pero si trabajara el resto, pues ganaría muchísimo más

E: Claro, entiendo... Ehm cuéntame ¿qué te gusta de tu trabajo?

PAULA: ¿Qué me gusta del trabajo? Que uno gana muy bien, es lo único, porque antes lo disfrutaba, ahora ya no lo disfruto, ya le cogí como pereza

E: Ok, ¿por qué crees que le cogiste pereza?

PAULA: Ah pues porque, o sea, que lleguen las personas y que te hagan hacer todas esas que tienes que hacer, bueno, igual uno acepta si los quiere o no hacer, pero pues si usted

quiere dinero, le toca, le toca aceptar cosas que, por lo menos a mí, que les gusta que lo chupe y entonces me toca vomitar, eso es lo que más me piden, entonces como que... pues le cogí pereza porque toca hacer algo que uno no quiere, pero pues equis y también pues ya como ni ganas me dan de conectarme, uno le pierde como que "ah ya no quiero, estoy cansada", cuando he trabajado toda la semana

E: Obvio, es un desgaste, un desgaste emocional y físico, obvio

PAULA: Y hay manes que te tratan feo, o sea, vos sos mi puta y tal y yo "sí, soy tu puta", pero uno lo dice porque toca, no porque uno se sienta bien

E: ¿Qué te gustaría cambiar? ¿Qué quisieras cambiar?

PAULA: ¿Cómo así, del trabajo?

E: ¿Qué quisieras cambiarle al trabajo?

PAULA: Mmm... No, es muy difícil, porque no sé, o sea, sería una chimba que yo no tuviera que hacer nada ganando dinero, pero es muy difícil porque ellos lo que quieren es que uno haga las cosas, entonces como que yo decir quiero cambiar algo, como que no, porque ellos... bueno no sé

E: Es una industria muy grande, ¿no? también

PAULA: O sea, cambiarle a lo de los estudios, pues sí tienen muchas cosas para cambiarle, por lo menos mira lo de camsoda, antes costaba 20 tokens 1 dolar, ahora lo bajaron, lo bajaron pero lo bajaron más para ganar AJ (uno de los estudios más grandes de Cali, con muchos estudios menores asociados), o sea, ahorita lo tenemos que multiplicar por 0,045, ellos como saben que uno gana, son los que más le quieren sacar plata a uno, son unas ratas

E: ¿Qué crees que se necesita para ser modelo webcam?

PAULA: Actitud, yo creo que sólo es actitud y pues como que tener metas, si usted tiene unas metas, usted dice yo quiero algo y si tiene buena actitud, usted lo saca, usted ha visto, unas viejas, que no es cuerpo, no es nada, unas viejas gordas que les va bien, no es cuerpo, unas viejas que son super boletas y les va bien... La verdad uno no necesita mucho, la verdad yo me operé los senos no por gustarle a ellos, de hecho les ha encantado, yo pensé que no, porque a ellos les encantaban mis senos, pero ahora es uff y me pongo lentes y me dicen "vos por qué estás tan bonita", la verdad yo no tenía nada y me iba super bien, o sea, lo único que uno necesita es buena actitud y metas, trazarse metas, porque mirá, yo me digo "me voy a hacer dos millones esta semana, me los hago, o digo "lo mínimo que me puedo hacer en la semana tiene que ser millón quinientos, por lo menos lo mínimo que yo me hago o sea, todo lo que yo me trazo, lo hago, entonces todo depende de que vos tengas tus metas, que las quieras cumplir y tener actitud porque eso es lo único que uno necesita, hay veces que ni me arreglo, por lo menos yo ni me arreglo

E: ¿Qué riesgos crees que encontraste en este trabajo?

PAULA: ¿Riesgos? Pues mirá que yo he tenido muchos problemas como de salud, a mí me duele mucho la vejiga y yo siento que la matriz está un poquito más grande, mantiene hinchada y pues uno mantiene con infecciones, con sistitis, yo mantengo con sistitis... yo trato por lo menos como los juguetes son de caucho, yo trato de mantenerlos lo más limpios posible, pero el caucho no es tan limpio como utilizar vidrio, pero el vidrio lastima y lo peor es que por lo menos yo encontré un toy bueno para mí, para hacer trampa para no estarme jodiendo tanto, pero ya no lo encuentro, ya no lo venden, entonces sí, eso trae enfermedades, por lo menos a mí a veces me duelen los ovarios, pero desde que empecé a trabajar en esto y de hecho me estaban diciendo que se me estaba cayendo la vejiga, pero no sé si es por el golpe de la machine que es tas, tas, tas, entonces sí, tiene sus

riesgos... Por lo menos en la boca, también cuando me toca meterme eso y la vomitada que yo creo que eso lo baja a uno de peso, le cambia, o sea, no sé cómo se llamaría eso de la vomitada, yo creo que hay personas que les puede dar bulimia si les toca vomitar, yo sí intento comer, comer y comer para no bajar tanto de peso, pero pues esos serían como los riesgos

E: ¿Cómo nombrarías este trabajo?

PAULA: ¿Cómo nombraría este trabajo? Un ejemplo

E: O dime ¿qué significa para ti este trabajo?

PAULA: Pues yo te puedo decir que ha sido algo muy bueno para mí porque me ha ayudado a superarme en muchas cosas, pues en cuestión más que todo de mi estabilidad, o sea, yo nunca había tenido una habitación para mí sola, entonces eso es como wow, para mí... Y que compré mis cosas, que tengo mis comodidades, pues yo estaba viviendo sola y era super rico y ahora estoy viviendo con mi hermana y es rico, pero no hay nada como estar solo, entonces, sí, como que lo ayuda a uno a superarse materialmente y también emocional, porque si uno se siente bien con sus cosas, también se supera emocionalmente ¿Cómo era la pregunta? ¿sí era así?

E: Sí, que qué significaba para ti tu trabajo

PAULA: Sí, me parece muy bueno, yo todas las noches doy gracias por eso y no me arrepiento de haberme metido.

E: Ok, ¿tu familia sabe? ¿te apoya?

PAULA: Eh mis papás no saben, sólo sabe mi hermana mayor con la que vivo, que es como que la que siempre como que me ha hablado de las cosas buenas, de las cosas malas, ella es como mi segunda mamá, entonces desde el principio yo como que le pedí permiso

para entrar a esto y le pedí su opinión para entrar, como que si ella me decía sí, yo lo hago porque no me iba a sentir tan mal, pero es la única que sabe de mi familia

E: Y ¿cómo te sientes respecto a tu trabajo? Que me has dicho que te sientes agradecida, ¿qué más podrías decir al respecto?

PAULA: Bueno, esa es una de las cosas positivas, porque las cosas negativas, por lo menos a mí no me gusta decirle a las personas... yo no me siento así orgullosa de lo que trabajo, porque por lo menos uno sale y "ay yo soy abogada, o yo soy tal" y yo lo que digo es yo soy diseñadora de modas y me preguntan en donde trabajo en momento y que no, no estoy trabajando, pero pues no sé ya qué decir, o sea, no me siento orgullosa de trabajar en este medio y como que me afecta... Lo bueno es que digamos es que yo ya conseguí una pareja y pues él me acepta a mí en eso, pero para mí era muy difícil contar lo que yo estaba haciendo... Eso me hacía sentir insegura, ante amistades y para tener una relación con una persona, yo pensaba que no me iba a tratar bien, porque pues así son los hombres en realidad, ellos dicen que como uno trabaja en esto, uno es una puta, entonces no lo van a tratar bien, pero pues yo en estos momentos yo tengo mi pareja y él no me trata mal, me trata bien y ya, eso ha sido como negativo porque yo no me sentía bien, no me siento todavía orgullosa tampoco

E: ¿Sientes que ha habido cambios en tu vida personal a raíz de este trabajo?

PAULA: Uhm... pero no sé como en qué sentido ¿cómo así que personalmente?

E: Mmm... ¿sientes que en tu vida personal ha cambiado algo en ti? Por haber trabajado como webcam ¿sientes que algo en ti ha cambiado?

PAULA: ¿En mi emoción o en mi carácter o cosas así?

E: Sí, puede ser, sí

PAULA: Pues a ver, una de las cosas que sí puede ser es que le da a uno más seguridad de su cuerpo, porque yo tengo una vagina rara entonces... es que yo no sabía que todas eran diferentes, no sabía que cada una tenía sus esencias y que cada una tenía... no hay ninguna igual, entonces yo pensé que las que la tenían así cerraditas así era perfectas, pero no, todas las vaginas tienen sus formas, entonces como que me ha ayudado en aceptarme, a tener como más seguridad con mi cuerpo, a hacerlo con la luz prendida, porque yo no lo hacía con la luz prendida y en ese sentido y no sé qué más, en mi personalidad, también, pues ahora no le como cuento a cualquiera, no sé si es porque uno tiene contacto con esas personas, entonces uno como que ya no le como cuento a cualquiera y es todo lo contrario, la gente cree que uno se vuelve más puta y no, al contrario, de hecho uno se valora más, porque si las personas pagan para verte, es porque vos tenés un valor, entonces es como que uno aprende a valorarse un poquito más y no sé qué más, eso

E: Ok, ¿qué aprendizajes crees que te ha dejado la webcam?

PAULA: Pues a ver qué más, a saber un poquito más de inglés, o sea, como que ya los entiendo un poquito más

E: ¿Qué le recomendarías a una persona que quiera iniciarse como modelo webcam?

PAULA: Pues mirá que yo estaba hace poquito diciendo, no, si a mí me dicen algo yo les digo empiecen desde sus casas, pa que no se jodan en un estudio, pero a pesar de, el estudio, o sea, uno sí aprende, uno necesita un poquito de lo que los monitores hacen, de lo que te enseñan. Les recomendaría que traten de abrir las minimas cuentas posibles con el estudio, que diga que sólo quiere trabajar una cuenta, si es posible, no sé si se pueda, para cuando se vaya a aprender lo que se necesita y a penas le den el tiempo para que usted se vaya, o sea, que se pueda ir, váyase y abra sus cuentas a parte, yo como las tengo todas con Show Pro, paila, pero si usted puede lograr hacer eso, como que vaya, aprenda

y vayase en el tiempo más rápido posible y aprenda a trabajar sola que uno lo puede hacer sola, y eso, aprender inglés, que yo no lo he aprendido muy bien, pero intentar practicar, entre más sepa usted inglés, más va a ganar... Y con respecto pues a esto, pues hay que tener actitud y tampoco dejarse mandar de esos manes, porque esos manes son... tampoco hay que dejarse comer cuento

E: ¿Sientes que verte en la cámara cambió alguna perspectiva de ti?

PAULA: Pues uno se ve más bonito ¿no? y se empieza a querer más, no sé, uno empieza como a valorarse más y conoces cosas que no te has visto, porque uno está viendo... yo me veo por allá...

E: Bueno, ya vamos a la última parte, que tiene que ver con la sexualidad, entonces ¿qué es para ti la sexualidad?

PAULA: Pues mira, antes para mí era como tener sexo y ahora como que es más como la pasión, como sentir más a la otra persona... Antes para mí era como follar y ya, ahora es más sentir a la persona, hablo más en el sentido cuando tienes tu pareja uno aprende a conocer la otra persona, que esa otra persona se sienta bien y cómoda y no sólo sentirse cada uno bien, porque antes los hombres simplemente se desarrollaban en uno y ya, entonces ahora yo pido, a mí me gusta esto y ahora siento que es más pasional

PAULA: Pues que uno, pues ahora me toco más, antes no me tocaba, antes no me daba placer a mí misma y no lo veía tampoco normal, ahora lo veo normal, no sé, soy más pasional, no soy de mete y saca, soy más pasional y también he querido como hasta experimentar con mujeres, o sea, como conoces cosas tan este, te dan ganas de saber más, de experimentar más, de explorar más...

PAULA: En semanas que te digo que me he conectado dos, días, es que un día me hice 300, entonces yo digo, es que si ayer me hice 300, por qué hoy no, me voy a hacer 300 y hasta que no me los hago, no me desconecto, entonces todo es ponerse la meta y hacerlo, antes me iba bien haciendo nada, pero pues ahora hay mucha competencia y hay que hacer mucho, uno no puede empezar sentado uno tiene que empezar (hace gestos de felación) para que entren

E: Sí, toca de una con el show

PAULA: Sí, hacer alguito, un momentico, darse a conocer, como que vean tú qué puedes hacer para que ellos vean y digan sí, voy a hacerle, voy a entrar y voy a jugar, sí uno va aprendiendo cositas... Si Lina (anterior monitora) no hubiera llegado a ese estudio, yo seguiría chillando por eso

E: Pero bueno, no hay mal que por bien no venga

PAULA: Yo decía ¿yo por qué lloraba? o sea, tan mal se siente uno que no le entre nadie, que uno diga no, es que no me ayudan, uno se siente tan mal que se pone a llorar, o sea, aquí no me ha pasado, hay días que no me hago nada y me desconecto y ya

E: Bueno es que ahí ya depende sólo de vos porque sólo estás vos, entonces no hay más a quién culpar

PAULA: No pues yo digo, cómo me voy a hacer algo si no hice nada ni siquiera mostré el culo al menos para que...